



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 098 DISTRITO FEDERAL - ORIENTE

**“EL RETO DE LA ENSEÑANZA DE LOS
VALORES MORALES EN LOS NIÑOS DE
EDUCACIÓN PREESCOLAR”**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN

PRESENTA

LIDIA PÉREZ CASTRO

ASESOR:
DR. MARCELINO MARTÍNEZ NOLASCO

MÉXICO, D.F.

2007

**“El reto de la enseñanza de los valores morales
en los niños de educación preescolar”**

Índice

El Reto de la Enseñanza de los Valores Morales en los Niños de Educación Preescolar.

INTRODUCCION.....	6
Capítulo I. Contexto y Ubicación de la Practica Docente.....	9
1.1. Lineamientos par ala Organización y funcionamiento de los servicios de Educación Básica. En el jardín de niños “Rosario Castellanos”.	13
Capítulo II. Conceptualización teórica de las Ideologías Educativas y el Enfoque Cognitivo del Desarrollo de la Moral en el Niño.....	15
2.1. Antecedentes de las Teorías Ideológicas Educativas.....	16
2.2. Ideologías educativas y la transmisión cultural.....	17
2.2.1. El enfoque académico tradicional.....	17
2.3. Ideología educativa romántica.....	20
2.4. Ideología educativa progresiva. La educación como desarrollo.....	21
2.5. Metas de la educación y la educación moral.....	26
Capítulo III. El Desarrollo Biopsicosocial del Niño.....	28
3.1 Características físicas del recién nacido.....	29
3.1.1 Desarrollo cognitivo del recién nacido a dos años.....	31
3.1.2 La etapa sensoriomotriz de Piaget.....	32
3.1.3 Subetapas de la etapa sensoriomotriz.....	32
3.2 Características de la etapa preoperacional de dos a siete años.....	34
3.2.1 Características del desarrollo de tres a cuatro años.....	35
3.2.2 Características del niño de cuatro a cinco años.....	39
3.2.3 Características del niño de cinco a seis años.....	41
3.3 El desarrollo de la moral en el niño desde Piaget.....	47
Capítulo IV. La Transmisión de los Valores Morales en la Familia, Escuela y Sociedad.....	53
4.1. La familia.....	54
4.2. La escuela.....	57
4.3. La sociedad.....	59

Capítulo V. Estrategias Docentes para Favorecer la Enseñanza de Valores en el Niño Preescolar.....	60
5.1 Estrategias para potenciar la responsabilidad.....	63
5.2 Estrategias para potenciar la generosidad.....	66
5.3 Estrategias para potenciar la verdad.....	67
5.4 Estrategias para potenciar la solidaridad y comunicación.....	69
5.5 Estrategias para potenciar el valor de la amistad.....	70
5.6 Estrategias para potenciar los valores solidaridad, igualdad y amistad....	72
5.7 Estrategias para potenciar los valores del orden y la disciplina.....	73
CONCLUSIONES.....	76
BIBLIOGRAFIA.....	80

Introducción

La vida humana, está enmarcada en un medio sociocultural y se encuentra influida por las ideas, creencias y la cultura de cada sociedad. Desde que se nace se hereda mediante el aprendizaje un conjunto de normas y prohibiciones, de valores y contravalores, los cuales están en constante movimiento, y por medio de ellos se va interpretando la vida y guiando la conducta del hombre.

Los seres humanos no pueden dejarse llevar sólo los gustos, ni por sus inclinaciones instintivas.

- El deber ser y hacer.
- Evitar hacer cualquier cosa. Que vaya en contra de los principios inculcados por los antepasados.

En este sentido estamos hablando de valores, reconocer los valores lleva al hombre a un mayor autoconocimiento, a una claridad respecto a lo que valora más en la vida, y a saber qué tipo de valores se desean manejar, reforzar y fomentar en la vida cotidiana y en la profesional.

La escuela es un terreno ideal para construir mejores personas con la condición de lograr cultivar a través de la educación ciertos valores fundamentales, como pueden ser: amor, honestidad, disciplina, constancia, respeto, libertad, compromiso, solidaridad y tolerancia.

Como educadores, estamos seguros que el futuro está en los niños, y que su educación es vital para lograr un mundo mejor; y la educación en valores se torna un tanto compleja, por las condiciones sociales, políticas, económicas en las que vivimos actualmente.

Por lo anterior, es importante abordar esta problemática, para que los docentes de la educación preescolar, que están a cargo de la educación de los niños, tengan las herramientas para realizar dicha labor, así es como realizó esta investigación “el reto de la enseñanza de los valores morales en los niños de educación preescolar”,

El primer capítulo presento el contexto y ubicación de la práctica docente, así como el organigrama de la institución, mencionó brevemente las funciones, lineamientos y políticas para la organización de las escuelas de educación básica vigente, proporcionada por la Secretaría de Educación Pública.

En el segundo capítulo presento el contexto y ubicación de la práctica docente, abordo la conceptualización de la postura teórica de Kohlberg, en relación a las ideologías educativas y el enfoque cognitivo del desarrollo de la moral en el niño desde Piaget, ya que ambos se complementan y son los principales en dicha materia.

El desarrollo biopsicosocial del niño se trata en el tercer capítulo, destacando la postura psicogenética de Jean Piaget. En las etapas sensoriomotriz y preoperacional.

La transmisión de los valores morales en la familia, escuela y sociedad, se desarrollan en el cuarto capítulo, de manera muy general.

En el último señalaré los principales algunos elementos pedagógicos transversales como ejes que guían los contenidos para el fomento de los valores en los niños preescolares. También se describen las estrategias docentes para favorecer la enseñanza y potencialización de los valores en el niño preescolar. Incluye un apartado de conclusiones y bibliografía.

Capítulo I

**Contexto y Ubicación de la Práctica
Docente.**

La práctica docente está contextualizada en la educación básica a nivel de preescolar, en el Jardín de Niños Rosario Castellanos, Av. San Cristóbal Sur s/n, ubicado en la Unidad Came, colonia Lomas de Chicoloapan. Municipio Chicoloapán.

El Jardín de niños físicamente esta dentro de la misma unidad, con una superficie de 600 m. cuadrados. Con alrededores de áreas verdes propias del jardín, cuenta con siete salones de 5 por 4 m., salón de usos múltiples, salón de cantos y juegos, una biblioteca, bodega y una dirección. También de dos baños uno para niños y otro para niñas, con lavabos propios para su alcance. Un patio grande con explanada y al fondo un asta bandera.

La unidad Came, esta formada por casitas dúplex, y cuenta con todos los servicios, electricidad, gas, agua, drenaje, teléfono y buen transporte.

El nivel sociocultural y económico de la población es bajo, ya que pocos son los padres que concluyeron la secundaria, algunos no tienen ni la primaria y otros tantos cuentan con carreras técnicas, por lo que sus ingresos económicos son menos de dos salarios mínimos, causando una serie de dificultades que impactan directamente con los niños, ya que algunos no desayunan, o están desnutridos.

Por la falta de preparación ambos padres se ven obligados a trabajar para alcanzar a cubrir sus necesidades básicas, o bien existe un gran número de madres solteras que juegan el papel de proveedoras, que por lo mismo trabajan todo el día o jornadas de más de ocho horas diarias, impactando en los niños que se quedan al cuidado de los familiares extensos: tíos, abuelos, o en el peor de los casos, solos.

Otra forma de sustento es a través del autoempleo, comerciantes, mototaxis, o bien comercio informal, el cual abunda en esta zona, afectando la vialidad, y por ende la calidad de vida de la comunidad.

Su escasa economía, falta de educación y cultura, en ocasiones los lleva a caer en mecanismos de dependencia, alcoholismo, drogadicción o violencia familiar.

La organización académica del Jardín de Niños Rosario Castellanos tiene la siguiente misión y visión.

MISIÓN.

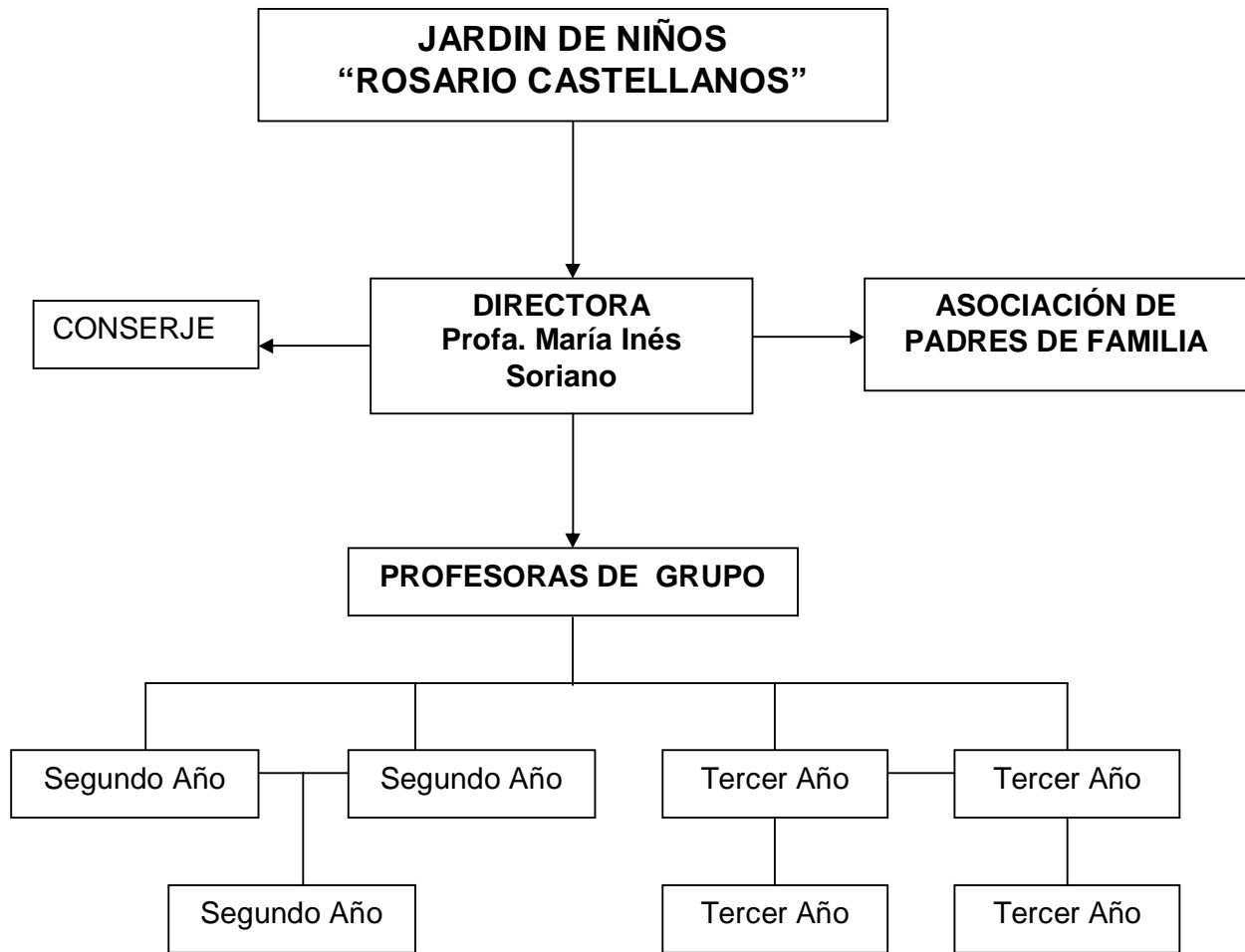
Asumimos el compromiso de contribuir al desarrollo y estimulación de las competencias de los alumnos y alumnas brindándoles mayores y mejores oportunidades de superación favoreciendo sus aprendizajes y revalorando la realidad multicultural al mismo tiempo fomentaremos el respeto a la humanidad el cuidado de la salud, aprecio por el arte, la lectura y el medio ambiente.

VISIÓN

Ser una institución sensible al compromiso que se tiene para ofrecer una adecuación que contribuye al desarrollo integral de los niños y niñas a través del desarrollo de sus competencias que le sirvan para mejorar sus condiciones de vida.

El Jardín de niños Rosario Castellanos, está a cargo de la directora Profa. MA. Inés Soriano. Tiene tres grupos de 2do. Año, y cuatro grupos de 3er. año, con una matrícula por grupo de 25 alumnos. El total de población es de 235 niños. Seis profesoras licenciadas en preescolar, con un promedio de siete años de experiencia, y una pasante con tres años de docente.

ORGANIGRAMA



Organigrama: Elaborado por Lidia Pérez Castro.

1.1. Lineamientos para la organización y funcionamiento de los servicios de educación básica. En el jardín de niños. “Rosario Castellanos”. De la secretaria de educación pública.

La Secretaría de Educación Pública, a través de la Administración Federal de Servicios Educativos, la Dirección General de Operación de Servicios Educativos, la Dirección General de Planeación, Programación y Evaluación, establecen los mismos lineamientos para la organización y funcionamiento de las escuelas de educación básica, inicial, especial y para adultos, en este caso destacare las funciones principales del personal que labora en el Jardín de Niños “Rosario Castellanos, ya que funciona en relación a la normatividad de dicha Secretaría.

Las funciones de la directora:

- La directora del plantel será la representante oficial para todo acto de orden administrativo o académico relacionado con el centro escolar.
- La directora elaborará y/o actualizará la plantilla de personal a su cargo en los tiempos y formatos establecidos,
- Es responsable de vigilar los bienes inmuebles de los centro.
- Cuidará y supervisará que se lleven a cabo todas las actividades académicas y administrativas par el buen funcionamiento del centro educativo.
- La directora atenderá y orientará a los padres de familia, siempre que lo soliciten.
- Realizará mensualmente las reuniones de Consejo Técnico, con todo el personal a su cargo.
- La directora con apoyo del personal docente, serán los responsables de la organización de los alumnos por grado, nivel o ciclo escolar.

Las funciones del personal docente.

- El personal docente es el responsable de cumplir con las actividades establecidas en el Programa de Educación Preescolar 2004.
- Del cuidado de la salud y comportamiento de los niños.

- Los docentes de grupo realizarán al menos cinco reuniones con padres de familia o tutores en el ciclo escolar correspondiente.
- Elaborará su plan de clase, mensual y diario de la educadora.
- Realizará todas aquellas actividades que su puesto le indique.

El Conserje.

- Las funciones y deberes del personal de limpieza, es mantener el inmueble, ordenado y limpio, antes y después de terminadas las actividades escolares.
- También mantendrá limpio los espacios, de salón de usos múltiples, dirección y áreas comunes, como patio, áreas verdes, estacionamientos.
- Apoyar en los salones a las educadoras para mantener el espacio limpio y agradable.

Asociación de Padres de familia.

- La conformación y funcionamiento de las asociaciones de padres de familia se sujetará a lo establecido en la Ley General de Educación y en el Reglamento de la Asociación de Padres de Familia.
- La directora del plantel se encargará de convocar a la asamblea para la constitución de la primera Mesa Directiva de la Asociación de Padres de familia.
- Los recursos que reúna la Mesa Directiva, realizará un informe financiero público.
- La directora solicitará los requerimientos para mejorar el inmueble a la mesa directiva, y les facilitará las condiciones para que dicha Mesa directiva realice sus funciones en beneficio de la comunidad escolar.
(SEP. pp. 4-29).

Capítulo II

**Conceptualización Teórica de las
Ideologías Educativas y el Enfoque
Cognitivo del Desarrollo de la Moral en
el Niño.**

Para abordar el capítulo, iniciaré el análisis de la teoría de Kohlberg con respecto a las ideologías educativas que tratan de explicar la teoría de los valores morales en una primera instancia; posteriormente a estas ideologías educativas presentaré de forma sintética la aportación de los componentes epistemológicos.

2.1. Antecedentes de las teorías ideológicas educativas

La educación moral es un tema que siempre ha estado vigente en todos los niveles de enseñanza, en la educación es fundamental su manejo, ya que se ve reflejado en la formación del ser y en la sociedad. Su abordaje y desarrollo dependerá de las condiciones histórica, social y cultural de la época en que se estudie. Y que también será motivo de estudio de diversos filósofos, historiadores y pensadores a lo largo de la historia y culturas diferentes. Aunado a lo anterior los avances científicos y tecnológicos por un lado y por el otro con respecto a los valores morales, llegan a detonar en crisis. Lawrence Kohlberg, psicólogo norteamericano contemporáneo, considera que frente a esta crisis existen dos posturas básicas: la conservadora y la liberal-progresista.

Si se entiende la postura conservadora como fuera de contexto, al abordar la enseñanza de los valores y moral tradicionales cuando se evidencia una decadencia en la moralidad, tanto en la sexual como política; y un deterioro en las instituciones educativas que deberían retornar a las bases académicas tradicionales en el diseño del currículo."Hace hincapié con respecto de las estructuras de autoridad, disciplina y orden moral basándose en la defensa de la ortodoxia religiosa frente a los humanismos seculares de carácter filosófico." (Moreno p.3)

La postura liberal-progresista se define por el redescubrimiento de la existencia de principios morales subyacentes a la fe liberal y a la necesidad de dichos principios sean tomados en cuenta en la educación, así mismo reconoce el liberalismo y el desarrollo científico y tecnológico, ya que los visualizó como instrumento único para el progreso social.

Se reemplazó la fe en la justicia por la fe en la tecnología, pero aclara Kohlberg, "como la fe en los instrumentos racionales les ha desilusionado ha ido

creciendo la conciencia de la necesidad de tener fines racionales o social-morales y principios de acción, y concretizar estos fines en la educación” (Hersh, 1984, p.11).

Estas pautas y principios forman parte de la globalización cultural emergente en todo el mundo. Kohlberg, en el marco de la renovación liberal, la educación juega un papel central en esta ideología educativa, a la que él denomina progresiva, establece que es capaz de dar los elementos necesarios para una adecuada comprensión del proceso educativo.

Dicho autor considera que existen tres grandes corrientes en la educación occidental que han tenido continuidad a pesar de los cambios históricos, y que han ido asumiendo e incorporándose al desarrollo de la psicología, en particular de la educación.

2.2. Ideologías educativas de la transmisión cultural.

Esta ideología educativa se centra en la transmisión de los valores, normas y hechos históricos del pasado, la herencia cultural, de cada uno de los pueblos y sociedades a los alumnos. De alguna manera, la labor educativa es un pasaje de esta herencia cultural de una generación a la siguiente, que al definir a la educación como la transmisión de lo culturalmente dado, esto no implica necesariamente admitir que los valores, normas y conocimientos no cambian rápidamente, o que, por el contrario, sean estáticos.

En este sentido esta ideología educativa comprende dos enfoques: el académico tradicional y el tecnológico educativo o de modificación de conductas, los cuales describiré brevemente a continuación.

2.2.1. El enfoque académico tradicional.

El enfoque académico tradicional tiene dos posturas a su vez para la enseñanza y transmisión de los valores en el jardín de niños. En primera instancia tenemos el enfoque tradicional, y el segundo está el enfoque de la tecnología educativa o modificación de la conducta.

A. *El enfoque académico tradicional* es el que enfatiza la transmisión de los valores y conocimientos clásicos. Se define como humanista y valoriza la enseñanza de materias de corte humanístico como son: la literatura, filosofía, lenguas clásicas, estética, por señalar algunas, encargándose de inculcar valores mediante los contenidos educativos de las asignaturas; es decir, se trata la ética tradicional de las teorías de perfeccionamiento del hombre y de la educación de las virtudes.

B. *El enfoque tecnológico educativo o de modificación de conducta* es la parte radicalizada de esta ideología. Enfatiza la transmisión de las habilidades y hábitos necesarios para adaptarse a la nueva sociedad incluyendo los avances científicos y tecnológicos. Skinner es su principal representante. Los valores y habilidades se inculcan mediante técnicas que suponen sistemas de estímulo-respuesta y recompensa - castigo.

Los tecnólogos educativos evalúan el éxito personal en términos de habilidades para internalizar las respuestas enseñadas y de responder favorablemente a las demandas del sistema social. Al igual que los tradicionalistas del enfoque académico, sostienen que tanto lo enseñado como lo evaluado en educación es lo culturalmente dado.

En síntesis ambas posturas, según Kohlberg, parten del supuesto de que los valores y conocimientos primero se localizan en la cultura y luego se internalizan mediante la imitación de modelos de conducta adulta, o mediante la instrucción de inculcar la recompensa y el castigo.

El objetivo es infundir o internalizar determinados valores que son considerados como deseables, ya sea para lograr la adhesión a un orden establecido o para formar una actitud radical de crítica y oposición sistemática a dicho orden. En otros términos, concibe al hombre como un sujeto alienado, receptor y poco creativo.

En la práctica docente los sistemas educativos pueden clasificarse en dos básicamente autoritarios y no autoritarios, "la ideología educativa de la transmisión cultural es clasificada como prototípicamente autoritaria y englobada en esta

ideología a posturas muy disímiles, por el sólo hecho de enfatizar la necesidad de dar contenido doctrinal a la enseñanza. Prioriza a la inculcación, al hecho de adoctrinar, alegando, que el sujeto de la educación deja de ser protagonista, se ignora su libertad y, por lo tanto, no descubre los valores por mí mismo, ni opta libremente por ellos” (Moreno, 2002 p.8).

En otras palabras, los profesores que pretenden estampar “valores” en los educandos y no estimulan el descubrimiento personal de los mismos, será muy difícil que los ubiquen, y mucho menos que los apliquen.

En relación a este proceso de “estampado” se inscribe por su naturaleza dentro de la órbita del dominio, del control, y por lo tanto, de la manipulación, lo que los griegos llamaron enkrátēia (en oposición a la “areté”, “virtud”). La distinción entre la virtud moral y el dominio de sí mismo ha sido desarrollada y precisada en la filosofía aristotélica en la obra clásica *Ética de Nicómaco*, en donde la medida de la moral es la realidad objetiva del ser, y que de ninguna manera es vista sólo desde afuera, como material que debe ser plasmado por la razón; sino como un orden lleno de sentido y de valores que deben ser tomados en cuenta.

Cabe señalar que a partir del orden moral fundado en el orden natural, no implica sostener que la actividad educativa sea un “natural imponer” en el sentido de que no cuente para nada la libre decisión. El respeto de la persona y de la libertad del educando han sido temas centrales en la educación tradicional que busca se alcance la perfección del hombre, en tanto que actúe a través de diversos medios y circunstancias.

Con respecto a cómo inculcarlos, puede poseer una formación doctrinaria para rectificar la conducta, porque el hombre necesita una justificación o soporte racional de su actuar. No basta la buena disposición para determinar la honestidad de la conducta. La doctrina se convierte en algo indispensable. Del enfoque tradicional se valora la educación por el ejemplo, el testimonio y el actuar permanente del profesor se convierte en un elemento fundamental.

El sentido tradicional del concepto “educación” proviene de *educare*, sacar a la luz, dar a luz. Educar es desarrollar, hacer salir, dar a luz aquello que el hombre es. Educación no es sólo educir, sino también perfeccionar al hombre según su propia naturaleza. Supone un respeto a la dignidad de cada hombre, una invitación a actualizar sus potencialidades.

Por lo anteriormente expuesto, considero que la educación en valores, sobre todo los morales, implica diseñar, estructurar estrategias y herramientas que los docentes conozcan y manejen en sus grupos, para facultar al educando a lograr sus fines.

Fomentar valores, brindar a las nuevas generaciones lo mejor, procurar que eviten los errores en que incurrieron tanto padres como docentes, aprender de la experiencia acumulada y no empezar de cero, porque si no, sería querer educar a los niños, suponiendo que no cuentan con estructuras previas.

Transmitir no es sinónimo de imponer o estampar, porque entran en juego el poder y la autoridad del docente. Este aspecto se abordará más adelante.

Los dos enfoques: el tradicional y el tecnológico educativo se complementan para trabajar en valores con los niños preescolares, dado que empiezan a tomar conciencia del mundo que los rodea, a través de las costumbres y principios del hogar, así como de la interrelación con los compañeros del jardín de niños.

2.3. Ideología educativa romántica

La ideología educativa romántica afirma que lo proveniente del niño, lo que surge de su interior, es el aspecto fundamental del desarrollo, por consiguiente, el contexto pedagógico debe limitarse a adoptar una actitud permisiva mediante la cual se permita aflorar “lo bueno” interno del niño y “lo malo” quede naturalmente bajo control.

Valora la experiencia al margen de toda construcción teórica, rechazando al conocimiento racional por el hecho de no poder captar plenamente la realidad concreta.

Según esta postura, la enseñanza de valores, ideas y actitudes pertenecientes a otras personas, mediante la reiteración “pórtate bien” y el aprendizaje memorístico impide la emergencia de las tendencias espontáneas hacia los valores positivos. Sostiene la primacía de la intuición y del sentimiento sobre la razón y el análisis. Proclama una “rebelión del espíritu” contra toda norma. La norma fundamental es mantenerse fuera de toda norma rechazando la noción de medida y exaltando lo inconmensurable. Es decir, independientemente de las consecuencias que tenga la acción.

Por otra parte, Kohlberg nos dice que esta ideología se fundamenta en la metáfora biológica de la “salud” y el “crecimiento” que equipara el desarrollo físico óptimo con la salud mental.

La orientación educativa romántica es fundamentalmente dinámica y no “estática”. Valoriza lo multiforme y lo diverso. En Summerhill (Nelly, 1960) se pueden observar con mayor detalle los supuestos. Los niños deben crecer espontáneamente y los docentes son los principales defensores de los derechos de los niños. Bondad, y el niño es un ser bueno por naturaleza. No hay que corregir, ordenar u orientar.

2.4. La ideología educativa progresiva. La educación como desarrollo.

John Dewey fue quien formuló por primera vez la postura progresiva y posteriormente ésta fue enriquecida por los aportes psicogenéticos de Jean Piaget y por los filósofos analíticos contemporáneos, como J. Rawls y R.S. Peters. Por tanto el pensamiento filosófico de Kohlberg es el pragmatismo funcional-genético.

Para los fines de este trabajo nos interesa resaltar el proceso educativo y nos referiremos a Kohlberg, que con su psicología cognitiva del desarrollo, su

epistemología interaccionista y su filosofía ética racional del desarrollo, brinda un fundamento claro para su comprensión en el proceso educativo.

La ideología progresiva ve a la educación como estimuladora de la interacción natural de los niños con la sociedad y su medio en general. La meta de la educación es el logro de un estadio a un nivel superior en la adultez y no solamente el garantizar un funcionamiento sano del niño en el presente. Se requiere de un medio educativo que activamente estimule el desarrollo mediante la presentación de situaciones reales, es decir, problemas cotidianos que el educando sea capaz de resolver.

Este enfoque progresivo se centra en la interacción del niño, viéndolo como un ser activo, pensante puesto en un medio donde exista un problema y que esta experiencia lo lleve a organizar sus estructuras en dos líneas, la cognición y la emoción. En síntesis el desarrollo moral para la postura progresiva implica un desarrollo cognitivo, pero no es suficiente el mismo, sino que requiere de una interacción en situaciones diversas entre ellas conflictivas.

Los postulados progresivos se resumen en seis principalmente:

1.- Las metas educativas pueden identificarse con el desarrollo, tanto intelectual como moral. La educación es concebida como una experiencia continua y su auténtico fin debe ser el mismo que el del desarrollo.

2.- La educación debe promover las condiciones necesarias para avanzar a través de los estadios de forma consecutiva.

3.- La definición progresiva de los objetivos y procesos educativos requiere tanto de un abordaje filosófico o ético, como científico psicológico. Es decir para fundamentar la educación como desarrollo, se requiere una explicación filosófica de por qué un estadio superior es un estadio mejor, más adecuado. También al definir los objetivos educacionales basados en principios éticos o lógicos, se debe considerar que pueden traducirse en estadios psicológicos de desarrollo.

4.- La comprensión de los principios ético o lógicos es una meta central de la educación a nivel psicológico de que la meta de la educación es el desarrollo de la persona a través de los estadios cognitivos y morales llamados superiores y que se caracterizan porque el niño por sí mismo construye los principios morales y lógicos. Estos principios a su vez, son elaborados por la filosofía y la ciencia.

5.- La noción de educación como logro de estadios superiores de desarrollo que incluye la comprensión de principios, es central tanto para doctrina platónica de la educación liberal como para la noción de Dewey de educación democrática, que aunque no hemos desarrollado se refiere básicamente a la educación de igualdad de oportunidades para desarrollar hombres de carácter libre y fuerte, capacitados en la toma de decisiones y elecciones morales, donde los docentes comulguen con dichos principios.

6.- La noción de educación para el desarrollo y para los principios es liberal, se fundamenta en métodos abiertos de estimulación a través de una secuencia de estadios, en una dirección de movimientos que es universal para todo niño, y por tanto es natural.

Esta ideología progresiva posee un carácter un tanto idealista, avalado por Piaget, muestra que todos los niños son de alguna manera “filósofos” que buscan organizar sus vidas en relación a patrones universales de significado. Así al hablar de idealismo de la postura progresiva hace referencia a la actitud por la cual se considera fundamental el orientar las acciones humanas mediante ideas, imaginadas como realizables

El progresivismo se postula como superador de estas injusticias al crear las bases, con su teoría de los estadios jerárquicos del desarrollo cognitivo y moral, para la promoción moral de las personas, más allá de las diferentes modalidades o métodos educativos y sus respectivos planes de estudio.

En el siguiente cuadro sinóptico apreciaremos cómo en estas tres posturas aparecen las ideologías educativas, en relación a las metas de la educación y la educación moral.

	TRANSMISIÓN CULTURAL	ROMÁNTICA	PROGRESIVA
METAS DE LA EDUCACIÓN	La internalización de valores y conocimientos culturales.	Crear un ambiente no conflictivo capaz de fomentar un desarrollo sano.	Analizar en la adultez el estadio o nivel superior del desarrollo.
	Centrada en la escuela.	Centrada en el alumno.	Centrada en la interacción alumno y medio escolar
	Enfatiza la disciplina y enseñanzas referidas al orden social, común, y lo establecido. Primacía de lo racional.	Enfatiza la libertad derechos del educando, lo singular, personal y lo original. Valoriza el conocimiento intuitivo y los sentimientos.	Enfatiza el conocimiento como cambios activos en los patrones de pensamiento realizados mediante la experiencia en la resolución de problemas.
EDUCACIÓN MORAL	La moralidad como aprendizaje de las reglas culturalmente aceptadas.	La moralidad como el simple despliegue y externalización de los impulsos y emociones.	La moralidad como cambio activo en los patrones de respuesta a situaciones sociales problemáticas. La justicia como reciprocidad entre un individuo y los demás en su medio social.

Fuente: Moreno 2002

Para complementar dichas posturas requerimos de componentes epistemológicos de la ideología de la transmisión cultural, ya que están asociadas a diferentes epistemologías o filosofías de la ciencia que especifican qué el conocimiento o los hechos son observables y cómo tenemos que interpretarlos.

Dichos enfoques epistemológicos, conjuntamente con las otras posturas éticas y teorías psicológicas contemporáneas, generan una gran diversidad de estrategias para la definición de los objetivos educativos.

Esta postura está asociada a epistemologías que enfatizan el conocimiento “objetivo”, la experiencia sensible, la medición, lo que puede ser comprobado o compartido culturalmente, y donde el conocimiento sensorial es el único.

Con respecto de los componentes epistemológicos de la ideología romántica se basa en el existencialista-fenomenológico, es decir define el conocimiento y la realidad refiriéndose a la experiencia interior inmediata a sí mismo. Lo que Thichner llamó introspección, tienen que ver también los componentes intelectuales y emocionales, definen metas educativas en términos de la expresión o desarrollo de un sí mismo.

Finalmente los componentes epistemológicos de la ideología progresiva se fundan en el pensamiento funcional o pragmático para el cual el conocimiento es una relación equilibrada entre un actor humano que indaga y una situación problemática, la interrelación con las situaciones y la búsqueda de integración de la conducta con los estados internos del educando. Enfatiza la necesidad de examinar la estructura mental y no sólo el rendimiento, cuyos resultados se verán a largo plazo en el desarrollo infantil. Centrada en la experiencia infantil la define en términos de secuencias evolutivas observables y empíricamente universales.

De forma sintética aparece el siguiente cuadro sobre las Ideologías Educativas y Epistemológicas según Kohlberg.

	TRANSMISIÓN CULTURAL	ROMÁNTICA	PROGRESIVA
CONOCIMIENTO	Enfatiza el conocimiento objetivo. Lo equipara con la realidad sensible externa.	Define el conocimiento y la realidad en relación a la experiencia de sí mismo.	Define al conocimiento como relación de equilibrio entre el sujeto indagante y la situación problemática.
EVALUACIÓN DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS	Evalúa el rendimiento y la conformidad de la conducta con las normas culturales mediante el uso de pruebas de medición	Considera a la evaluación de las habilidades y el rendimiento como medio secundario para la toma de conciencia de sí mismo.	Evalúa la estructura mental y no solamente el rendimiento, tratando de integrar tanto la conducta como los estados internos.
POSTURA EPISTEMOLÓGICA	Empirista	Fenomenológico-Existencial	Funcionalista-pragmática (interaccionista)

Fuente: Moreno 2002

2.5. Metas de la educación y la educación moral.

La exigencia de que las escuelas formen sujetos democráticos, conocedores de sus derechos y respetuosos de los derechos de los demás, se ha renovado en los últimos años y a que se hace inminente educar en valores. Uno de los objetivos de la educación básica es proporcionar a los niños herramientas, conocimientos, actitudes, valorizaciones y disposiciones éticas que les ayuden a participar de manera democrática y civilizada en el medio donde se desarrollen, como puede ser en la casa, con sus vecinos, en la escuela y en la comunidad en general.

El análisis de los proyectos inherentes a la educación para la paz, la comprensión, la salud, tolerancia por señalar algunos, estas nuevas propuestas educativas son la prueba de la exigencia de una educación moral en la escuela. Se reafirman, así en el plano de la actualidad, la legitimidad y la necesidad de la intervención educativa escolar en el campo moral.

Estas nuevas propuestas educativas además ofrecen interesantes puntos de reflexión y operativos que coinciden con los siguientes puntos de los fines de la educación:

- Centrar el discurso moral en la acción educativa escolar del niño preescolar.
- Ponderar una convivencia pluralista encaminada a la realización de un proyecto educativo común para una escuela de todos.
- Necesidad de definir el trabajo escolar, diferenciando y relacionándolo con los ámbitos familiar y social.
- Los ejercicios prácticos requieren un contexto hipotético, para ser comprobado en hechos reales. En los ámbitos, escolar, familiar y social.
- La referencia a los valores absolutos del hombre resulta imprescindible.
- Considerar concreta e históricamente las virtudes éticas fundamentales.
- Implicación de las esferas cognoscitivas, afectivas y operativas de los niños, para el abordaje de los valores morales.

- Incluir en el plan curricular dichos valores morales, como ejes fundamentales del trabajo docente.
- Utilizar métodos reflexivos que permitan al preescolar conseguir los objetivos con la ayuda del docente.

Capítulo III

El Desarrollo Biopsicosocial Del Niño

En este capítulo describiré el desarrollo biopsicosocial del niño, desde recién nacido a los cinco años, ya que es el periodo en el cual los niños están inscritos en el Jardín de Niños. Se abordarán las características generales del recién nacido, sus cuidados, su salud y reflejos. Posteriormente desde la teoría psicogénica de Jean Piaget trataremos los dos primeras etapas del desarrollo sensoriomotriz y preoperacional y el desarrollo de la moral.

3.1. Características físicas de los recién nacidos.

Las características físicas de un neonato promedio, o recién nacido, mide cerca de 50 cm. y pesa cerca de tres Kg. Al nacer 95% de los bebés a término pesa entre 2800 y 3500 Kg., y mide entre 36 y 55 cm. (Behrman y Vaughn, 1983). Pero el tamaño al nacer está determinado por factores como raza, sexo, estatura de los padres, la nutrición y salud de la madre durante la gestación. Por lo general los niños tienden a ser un poco más pesados que las niñas.

A. Los reflejos en un recién nacido

Cuando los bebés y hasta los adultos cierran los ojos ante una luz brillante, están actuando de manera involuntaria. (Pavlov). Estas respuestas automáticas ante estímulos externos se conocen como *conductas reflejas*.

Los seres humanos cuentan con un conjunto de reflejos, muchos de los cuales se presentan desde antes del nacimiento, durante el mismo o muy poco después de éste, como la succión, parpadeo, reflejo patelar, por señalar algunos.

REFLEJOS HUMANOS PRIMITIVOS		
REFLEJO	ESTIMULACIÓN	RESPUESTAS
Hociqueo	Las mejillas del bebé se acarician con el dedo o con el pezón.	El bebé gira la cabeza, abre la boca y comienza los movimientos de succión.
Darviniano prensor	Tocar la palma de la mano.	El bebe agarra con fuerza; se puede levantar hasta ponerlo de pie si ambos puños se encuentran cerrados alrededor de un punto de apoyo.
Natación.	Poner al bebé boca abajo en el agua.	El bebé realiza movimientos de natación bien coordinados.
Cuello tónico	Se acuesta al bebé sobre la espalda.	El bebé gira la cabeza hacia un lado, toma una posición de “esgrimistas”, extiende brazos y piernas hacia el lado preferido y flexiona las extremidades opuestas.
Del Moro “sobresalto”	Soltar al bebé o producir cerca un sonido fuerte.	El bebé extiende piernas, brazos y dedos, arquea la espalda y voltea la cabeza hacia atrás.
De Badniski	Tocar la planta del pie del bebé.	Los dedos de los pies del bebé se abren en forma de abanico; el pie se dobla hacia adentro.
Caminar	Sostener al bebé por debajo de los brazos y con los pies descalzos, tocar una superficie plana.	Realiza movimientos como de dar pasos que semejan caminar en forma coordinada.
Ubicación.	Colocar los pies contra el borde de una superficie plana.	El bebé retira los pies.

Fuente: Papalia 1997 p. 97

B. Valoración médica inmediata: la Escala de Apgar

Esta valoración médica se hace a todos los niños recién nacidos al minuto y luego a los cinco minutos se evalúa a los niños con la *Escala de Apgar*. El nombre de esta escala se debe a su creadora, la doctora Virginia Apgar (1953) y, además, ayuda a recordar las cinco pruebas que la integran: apariencia (color), pulso (latidos del corazón), gesto (reflejo de irritabilidad), actividad (tono muscular) y respiración. El recién nacido recibe una calificación de cero, uno o dos en cada medida, para un máximo de 10. En la siguiente tabla se aprecia dicha evaluación.

Escala de Apgar

Signo *	0	1	2
Apariencia (color)	Azul, pálido	Cuerpo rosado, extremidades azules	Totalmente rosado
Pulso (latidos de corazón)	Ausente	Lento (por debajo de 100)	Rápido (por encima de 100)
Gesto (reflejo de irritabilidad)	No responde	Muecas	Toser, estornudar, llorar
Actividad (tono muscular)	Laxo	Débil, inactivo	Fuerte, activo
Respiración	Ausente	Irregular, bajo	Buena, llanto

*Cada signo se califica en términos de ausencia o presencia de cero a dos; el puntaje total más alto es 10. **Fuente:** adaptado de Apgar, 1953.

Fuente: Papalia 1997 p. 99

3.1.1. Desarrollo cognoscitivo del recién nacido a dos años

El psicólogo, epistemólogo y pedagogo suizo Jean Piaget estableció un enfoque diferente del abordaje de los psicometristas para tratar el tema del *desarrollo cognoscitivo* de los niños, es decir, el crecimiento en sus procesos de pensamiento que les posibilita adquirir y utilizar el conocimiento acerca del mundo que los rodea. Para examinar cómo evoluciona el pensamiento de los niños, Piaget observó el desarrollo de sus tres hijos y de esa observación nacieron las bases de

su teoría de la primera etapa del desarrollo cognoscitivo la etapa sensoriomotriz, así como otras investigaciones acerca de la inteligencia y el conocimiento de los infantes. En primer lugar describiremos los características de la maduración de los niños en la etapa sensoriomotriz y de los conceptos de causalidad y permanencia del objeto, que son fundamentales para el desarrollo biopsicosocial del niño.

3.1.2. Etapa sensoriomotriz de Piaget.

La primera etapa cognoscitiva sensoriomotriz. Abarca de recién nacido a los dos primeros años de vida, los infantes aprenden de sí mismos y del mundo a través de sus propias actividades sensoriales y motrices. Los bebés se transforman, de criaturas que responden primordialmente por reflejos y comportamientos al azar, en infantes que dan sus primeros pasos orientados hacia una meta, organizan sus actividades en relación con su ambiente, coordinan la información que reciben de los sentidos y van del aprendizaje por ensayo y error al uso de estrategias rudimentarias para la solución de problemas simples.

A continuación describiremos las seis subetapas, (también denominados subestadios) en las cuales se divide esta primera etapa que se siguen unas a otras a medida que los esquemas del niño, o patrones organizados de conducta, se vuelven más elaborados.

3.1.3. Subetapas de la etapa sensoriomotriz

Las *relaciones circulares*, mediante las cuales los niños aprenden a reproducir eventos placenteros o interesantes que se han descubierto al azar. El proceso encierra elementos de condicionamiento operante. En principio, determinada actividad produce tal sensación de agrado que el niño desea repetirla. La repetición lo realimenta en un ciclo continuo en que causa y efecto son casi imposibles de diferenciar.

En la primera subetapa (de recién nacido al 1er. mes), los recién nacidos obtienen algún control sobre sus reflejos innatos. Comienzan a ocuparse en ciertas conductas, aun cuando no opere el reflejo que las produce. Por ejemplo, succiona de manera automática cuando se les tocan los labios. Pronto comienzan a buscar el

pezón, aunque no sean tocados, y empiezan a succionar aun cuando no sientan hambre. De este modo los niños empiezan la actividad.

La segunda subetapa (1 a 4 meses) comprende la repetición de una sensación placentera que se ha descubierto por azar (como chupar los pulgares). Pueden adaptarse para succionar el pulgar de varios modos, así como succionan el pezón. También empiezan a coordinar y organizar diversas clases de información sensorial visual y auditiva. Se vuelcan hacia los sonidos.

La tercera subetapa (4 a 8 meses) coincide con el nuevo interés de agarrar los objetos. El bebé empieza a realizar acciones intencionales para conseguir resultados que no están ligados a su cuerpo, como sacudir el sonajero para escuchar el sonido.

Cuando llegan a la cuarta subetapa (8 a 12 meses), los infantes han ampliado los pocos esquemas con que nacieron; generalizan a partir de experiencias pasadas, y se basan en respuestas que ya dominan para resolver nuevos problemas; gatean hacia algún objeto que desean, lo agarran o apartan con la mano, lo que les impide tomarlo (como la mano de alguien); manejan, modifican y coordinan viejos esquemas hasta encontrar uno que les sirva en situaciones nuevas.

La quinta subetapa (12 a 18 meses), los bebés comienzan a poner en práctica nuevos comportamientos. Cuando empiezan a caminar, curiosoan y exploran los alrededores. En ese momento varían las acciones originales para ver qué sucede, en vez de limitarse a repetir los comportamientos placenteros que han descubierto por casualidad.

Por primera vez muestran originalidad para resolver problemas. Por tanteo, ensayan nuevos comportamientos hasta encontrar la mejor manera de alcanzar una meta. Por ejemplo, cuando Rebeca desea tomar los dulces de la mano de su padre, trataba de abrísela y mantenerle separados los dedos, primero con una mano, luego con ambas y, por último, empleando su mentón como herramienta adicional.

Piaget afirma que alrededor de los 18 meses, cuando están en la sexta subetapa, los niños son capaces de desarrollar pensamiento simbólico. Pueden emplear lenguaje para representar las acciones, antes de ejecutarlas. Puesto que en ese momento empiezan a comprender el principio de causa y efecto, ya no utilizan el largo proceso de tanteo para resolver nuevos problemas. Lucienne, la hija de Piaget, dio muestras de este gran avance (desarrollo del discernimiento) al imaginar cómo sacar una cadena de reloj de una caja de fósforos parcialmente cerrada, abriendo y cerrando la boca para dar a entender que debía ampliarse la ranura de la caja (Papalia, pp 135-138).

3.2. Características de la etapa preoperacional de los dos a los siete años.

En esta etapa preoperacional Piaget la maneja de dos a los siete años, por la naturaleza de este estudio solamente abordaremos el desarrollo cognitivo, psicopedagógico del niño hasta los seis años. “el niño de esta edad, se le desarrollan todas las transiciones entre las dos formas extremas de pensamiento....La primera de las mismas es la del pensamiento por mera incorporación o asimilación...la segunda es la del pensamiento que se adapta a los demás y a la realidad.” (Piaget p. 39)

“El niño adquiere, gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal. Ello tiene tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: un intercambio posible entre individuos, es decir, el inicio de la socialización de la acción, una interiorización de la palabra, es decir, la aparición del pensamiento propiamente dicho, que tiene como soportes el lenguaje interior y el sistema de los signos; y, por último, y sobre todo, una interiorización de la acción como tal”. (Piaget p. 32-33)

“Las tres novedades afectivas esenciales son el desarrollo de los sentimientos interindividuales (afectos, simpatías y antipatías) ligados a la socialización de las acciones, la aparición de los sentimientos morales intuitivos surgidos de las relaciones entre adultos y niños, y las regulaciones de intereses de valores,

relacionadas con las del pensamiento intuitivo en general.” (Piaget p.55). Dicho aspecto se abordará ampliamente más adelante.

3.2.1. Características del desarrollo del niño de tres a cuatro años.

En lo que a motricidad se refiere, el infante de esta edad posee un control sobre su cuerpo que se va incrementado mediante el dominio de actividades motoras gruesas, ya que el infante en esta etapa corre con mucha agilidad, trepa, salta, camina sobre la punta de los pies y talones; puede subir y bajar escaleras, salta a dos pies juntos hacia delante y camina en cuclillas.

Otras acciones que requieren de mayor precisión, también son concretadas en esta edad, como es el destapar objetos, ayudar a guardar cosas, comer con tenedor. Actividades como encajar rápidamente tres figuras planas, introducir objetos en una caja con agujeros, recortar en línea recta, realizar movimientos rítmicos con palma y pies. El niño consigue el dominio del lápiz o pincel así como realizar modelado libre de figuras, entre otros.

En general podemos decir que su destreza ha mejorado considerablemente, ejemplo de ello es que a esta edad, utiliza pinza trípode funcional, se abotona y desabotona prendas, aunque se vista de manera rudimentaria. Además de realizar el dibujo de la figura humana en forma de cefalópodo (renacuajo).

Por otro lado su sensopercepción ha logrado otros avances, por ejemplo:

- Imita trazos circulares, verticales y horizontales. También puede hacerlos sin demostración.
- Identifica objetos y personas en libros o revistas.
- Hace parejas y grupos de figuras por tamaño y color.
- Reconoce las posiciones adelante, atrás, al lado.
- Coloca un objeto con relación a otro en las posiciones anteriores; además de encima de, debajo de.
- Relaciona día con luz y noche con oscuridad, diferenciando actividades de cada una.

- Posee el concepto de hoy, confunde ayer y mañana.
- Recuerda de 1 a 3 figuras de libros y revistas.
- Ordena en eje vertical tamaños con instrucción.
- Hace parejas con figuras geométricas, sin variables (loterías).
- Señala y nombra objetos grandes y pequeños.
- Copia una cruz, un círculo y un cuadrado con ayuda de palillos o recortes de papel.
- Colorea espacios.
- Señala la figura que se le pide dentro de un cuadro.
- Lleva el compás con un ritmo sencillo.
- Se mueve rítmicamente ante la música.
- Discrimina instrumentos musicales de timbre semejante y diferente.
- Permanece sentado durante largo rato, escuchando cierta música.
- Diferencia frío de calor.
- Inicia la exploración de las sensaciones duras, blandas, ásperas y lisas.
- La conciencia del tiempo está aun muy poco formada.

Por otro lado, van en aumento sus competencias lingüísticas, que han avanzado de forma que mejora su interacción con el medio.

En lo que respecta al nivel fonológico, este ha comenzado a construirse como un sistema fonológico, fonético adulto. Por ejemplo: domina aún más la producción de los fonemas /f/,/j/,ai/,/ou/,/au/,/c-kq/,/g/,/s/. También diferencia cierto número de vocales y consonantes y los usa para producir sonidos continuos de expresión.

A esta edad ya puede emplear niveles prelingüísticos más complejos. Se encuentra aprendiendo a utilizar el nivel de inflexión del lenguaje, para señalar información sintáctica, gramática y semántica. Además, el niño en este periodo tiene un inventario fonético parcialmente desarrollado que puede usar para comunicarse y realizar praxias orofaciales como el cerrar y abrir los ojos cuando se le ordena, llevar la lengua a las comisuras labiales, soplar, manejar la lengua para una correcta deglución, dar besos, sacar la lengua, abrir la boca, hacer mímica de la

risa; succiona líquidos, semilíquidos y algunos sólidos con $\frac{1}{4}$ de popote de diámetro normal.

Es una etapa en la que tiende a cortar y sobreproducir frases o palabras, por ejemplo: “inglesia” por iglesia, “eto” por esto, etc. Su nivel semántico también tiene otros alcances como: identificarse a sí mismo por el nombre e identifica su género. Comprende los conceptos de hambre, frío, calor y cansancio; además de comprender y obedecer órdenes simples de dos a tres acciones sin objeto presente de una en una.

El avance en su desarrollo cognitivo se nota especialmente en su integración. En este momento de su desarrollo, el niño hace preguntas razonables relacionadas con palabras o situaciones que no conoce. Está mejor capacitado para comprender significados en conversaciones dirigidas a él y por él. Comprende diferentes tamaños y adjetivos corrientes.

En este proceso de desarrollo el niño pregunta por personas conocidas, su expresión común es “yo quiero” ya que utiliza palabras interrogativas para indicar preguntas.

- Relaciona una palabra con otra para entender su significado.
- Usa correctamente las fórmulas sociales y expresiones como “¡que rico!”, “¡lindo!”.
- Utiliza palabras o repite frases cuyo significado no conoce por falta de experiencia.
- Responde a preguntas como, ¿qué haces cuando tienes sed, sueño, hambre? ¿para que tenemos la cocina?
- Recuerda experiencias vividas anteriormente, preguntando por sucesos conocidos.
- Comprende y expresa más o menos 100 estereotipos motores-verbales y verbales.

Estos logros a nivel semántico son directamente proporcionales al nivel sintáctico que resulta ante:

Un vocabulario aproximado de mil palabras. Frases que se hacen más gramaticales empleando pronombre, verbo, sujeto y predicado con sustantivo, adjetivo. Además van apareciendo los verbos usados en forma sustantiva, aunque el tiempo del verbo puede estar mal empleado, el pequeño aplica los pronombres mío, yo, tú, para. Utiliza las preposiciones hasta, con, y sin, además de incorporar patrones gramaticales, el adverbio de lugar y los artículos hasta la tercera persona, sin realmente conocer el significado como tal.

Por su egocentrismo utiliza el “yo” incipiente y practica la compatibilidad de aspectos de los sustantivos, con verbos que expresan el significado elegido.

En esta etapa de crecimiento, ha alcanzado el pensamiento objetivo simbólico, que consiste en la formación de un pensamiento preconceptual irreversible; es decir, que toda conclusión a la que llega el niño esta basada en analogías y no utiliza los métodos deductivos e inductivos. Esto se refiere a su nivel de interiorización. Sin embargo, tiene noción temporal referida a hechos concretos. Por ejemplo: ¿Desayunas por la mañana o por la noche?

El niño en esta etapa habla mucho solo y ocasionalmente hace teatro con lo que dice durante los juegos, porque además de realizar juego cooperativo con los muñecos y en grupo, más independiente se hace, pero a la vez temeroso todavía. Es natural que presente temores visuales a lo grotesco, lo oscuro y en algunos casos a los animales.

Con respecto a la imaginación y creatividad estas se incrementan, creando sus propios juegos y actividades con otros niños; identifica roles masculinos y femeninos manifestándose en sus actividades de juego. Realiza la descomposición del pensamiento en función de imágenes y símbolos. También comienza a utilizar símbolos que puede aprovechar para transmitir información y aprender mucho más acerca de los papeles sociales por medio del juego.

3.2.2. Característica del niño de cuatro a cinco años.

Las características físicas motoras los niños de cuatro años en lo que respecta a sus actividades: corren de puntillas y galopan, suben y se mueven solos en un columpio, saltan sobre un pie, lanzan la pelota a las manos. Tienen más control sobre los pequeños músculos. Son aptos para representar cuadros o figuras por ejemplo, cuadros de flores, personas, etc.

Les gusta abrir y cerrar cremalleras “zippers”, abotonar y desabotonar ropa. Se visten por sí mismos. Les gusta amarrar las cintas de sus zapatos. Pueden cortar sobre la línea con tijeras y hacer diseños y letras básicas. Los niños son muy activos y agresivos en sus juegos.

A los cuatro años, su desarrollo social y emocional les permite tener amigos imaginarios. Tienden a hablar de sí mismos (jactarse) y ser mandones. Poseen una imaginación muy activa. Necesitan sentirse importantes y estimados. Algunas veces, hasta son agresivos, pero desean tener amigos y disfrutan la compañía de otros niños. Se regocijan pretendiendo ser adultos importantes como mamá, papá, el doctor, el cartero, la enfermera o el policía. Ellos aprecian ser elogiados por sus éxitos. Necesitan oportunidades para sentirse más libres e independientes. Los juegos y otras actividades ayudan a los preescolares a aprender a tomar turnos.

Refiriéndonos al desarrollo intelectual, en esta etapa, los niños hacen muchas preguntas, incluyendo "¿Cómo?" y "¿Por qué?". Hablan mucho. Su lenguaje incluye palabras sin sentido y malas palabras. Disfrutan discusiones serias. A esta edad, deben entender conceptos básicos tales como números, tamaño, peso, color, textura, distancia, tiempo y posición. Su habilidad para clasificar y la capacidad de razonamiento se va acrecentando.

En el desarrollo del lenguaje, comienzan a aparecer las oraciones subordinadas causales y consecutivas, además de comenzar a comprender algunas frases pasivas con verbos de acción, (aunque en la mayoría de los casos supone una gran dificultad, hasta en edades más avanzadas por la necesidad de considerar una acción desde dos puntos de vista y codificar sintácticamente de modo diferente

una de ellas). Puede corregir la forma de una emisión, aunque el significado sea correcto.

Por su madurez emocional, puede permanecer más tiempo sentado, aunque sigue necesitando movimiento. Su representación figurativa es la figura humana.

En el área de lenguaje y comunicación los niños de cuatro a cinco años aprenden estructuras sintácticas más complejas así como las distintas modalidades del discurso: afirmación, interrogación, negación, haciéndose cada vez más complicadas ya que en la interacción con sus compañeros de clase los aplica y manifiesta dichos avances, aprendiendo uno del otro. (Vigotsky). Con respecto al lenguaje, utiliza las preposiciones de tiempo con mucha frecuencia. Los niños comienzan a apreciar los efectos distintos de una lengua al usarla “adivinanzas, chistes, canciones...” y a juzgar la correcta utilización del idioma.

Durante esta etapa ya puede agrupar y clasificar materiales concretos o imágenes por su uso, color, medida; además de diferenciar elementos, personajes y secuencias simples de un cuento.

Los logros más importantes en este período son la adquisición y la consolidación de la dominancia lateral, las cuales posibilitan la orientación espacial y consolidan la estructuración del esquema corporal.

Desde los cuatro a los cinco años, los niños parecen señalar un perfeccionamiento funcional, que determina una motilidad y una sinestesia más coordinada y precisa en todo el cuerpo.

Favoreciendo así la motricidad fina ya que adquiere un gran desarrollo. El progreso de la lateralidad lleva al niño a establecer su propia topografía corporal y a utilizar su cuerpo como medio para orientarse en el espacio y en el tiempo.

3.2.3. Características del niño de cinco a seis años.

En el desarrollo cognoscitivo los niños manifiestan gran fantasía e imaginación y se presentan los siguientes elementos principalmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje a través del juego:

Omnipotencia mágica: posibilidad de alterar el curso de las cosas.

Finalismo: todo está y ha sido creado con una finalidad.

Animismo: atribuir vida humana a elementos naturales y a objetos próximos.

Sincretismo: imposibilidad de disociar las partes que componen un todo.

Realismo infantil: sujeto a la experiencia directa, no diferencia entre los hechos objetivos y la percepción subjetiva de los mismos "en el dibujo: dibuja lo que sabe".

Progresivamente el pensamiento se va haciendo más lógico por la formación de estructuras, ya que asimila, acomoda y madura. Presenta avances significativos como los que a continuación señalamos:

- * Conversaciones sencillas.
- * Seriaciones de los objetos
- * Clasificaciones de tres indicadores.

En la coordinación fina recorta con tijera y elabora figuras con mayor precisión, de diversos materiales y a veces producto de su imaginación.

En el desarrollo socio-afectivo, y por la experiencia acumulada en diversos contextos, el infante es cada vez más independiente y actúa con seguridad en sí mismo. Pasa más tiempo con su grupo de juego. Aparecen terrores irracionales.

Por su cordura emocional, puede quedarse más tiempo en un solo lugar. Y su imagen simbólica sigue siendo la figura humana con mejor definición. En lenguaje y comunicación, emplea los pronombres posesivos "el mío" y "el tuyo" y aparecen constantemente en sus conversaciones. En el jardín de niños, por la interacción con otros niños la inteligencia y el aprendizaje se desarrollan formando estructuras nuevas significativas.

Reunir y ordenar materiales concretos o imágenes por su uso, color y medida, es decir catalogar en tres elementos. En un cuento, el comenzar a diferenciar elementos, personajes y secuencias simples permite al niño aprender las agrupaciones sintácticas más difíciles, las distintas características del discurso como es la afirmación, la interrogación y la negación en el lenguaje y que cada vez se hacen más complicadas para él en la comprensión del texto.

Las preposiciones de tiempo son utilizadas con mucha frecuencia y bien manejadas conforme a su edad. Los niños empiezan a apreciar los diversos resultados de su lengua al utilizarla en sus distintos juegos, canciones, pláticas o chistes y a opinar en la correcta utilización de su idioma.

El juego es un elemento fundamental para el proceso de enseñanza aprendizaje a esta edad, ya que los logros más importantes en esta etapa es la consolidación de la dominancia lateral y su habilidad para manejarla, las cuales manifestarán su correcta orientación espacial y consolidarán la estructuración del esquema corporal en sus movimientos o actividades.

De los cinco a los seis años, los niños parecen señalar un perfeccionamiento funcional en sus extremidades inferiores y superiores, que determina una motilidad y una kinestesia más coordinada y precisa en todo el cuerpo. La motricidad fina adquiere una gran fluidez en todas sus ocupaciones.

El proceso de la lateralidad conlleva al niño a establecer su propia topografía corporal y a utilizar su cuerpo como medio de orientarse en el espacio - tiempo.

El niño preescolar muestra avances significativos en sus hábitos de vida, realizando actividades con cierta independencia. Acude al baño cuando siente necesidad, mejoran sus hábitos de higiene, colabora en el momento de la ducha, se alimenta en un horario establecido, juega tranquilo durante media hora aproximadamente y llega hacer encargos sencillos cuando así se requiera.

En el desarrollo físico y motriz manifiesta mayor dominio en la escuela para demostrar sus habilidades motrices, y llega a competir con sus compañeros de

manera sana. Salta, brinca, articula la muñeca, hace pruebas físicas de coordinación gruesa y fina. Algunas de las más complejas y con equilibrio son:

- El saltar de una mesa al suelo.
- Alterna el caminar, correr y galopar según se marque el ritmo de la maraca o pandereta.
- Saltar diversos objetos o elementos a distintas alturas.
- Repta saltando obstáculos.

Ejecuta con facilidad ejercicios contruidos: acostados, "pedalear" en el aire; sentados "pedalear" de a dos, sentados en parejas y enfrentados, hacer un puente con las piernas; parados, hacer un puente con las piernas abiertas y espiar hacia atrás, por señalar algunos.

Existe una construcción interna del esquema corporal casi concluida. Es el resultado de la delineación de los objetos con respecto a su propio cuerpo y la diferenciación del mundo que lo rodea. Ha desarrollado la conciencia de su propio cuerpo y diferencia de modo más uniforme sus funciones motrices, a través del movimiento o de sus desplazamientos.

Se ha definido su lateralidad, y utiliza permanente su mano o pie más hábil para poder establecer una adecuada relación con el mundo de los objetos y con su medio en general. La noción de derecha- izquierda empieza a proyectarse con respecto a objetos y personas que se encuentran en el espacio. La coordinación fina está en proceso de completarse. Esta le posibilita el manejo más preciso de herramientas y elementos de mayor exactitud.

Estas destrezas no sólo se adquieren con la maduración de la musculatura fina, sino también por el desarrollo de estructuras mentales que le permiten la integración y adecuación de los movimientos en el espacio y el control de la vista (coordinación visomotora). La realización de actividades manipulativas (trabajos manuales) es importante, pero en ellas deben presentársele obstáculos a vencer, la posibilidad de buscar medios e inventar instrumentos; es decir, la oportunidad de descubrir, reflexionar y crear.

El niño enriqueció sus estructuras de espacio- tiempo, permanencia de los objetos a través de los movimientos finos y su acción con los mismos.

En la actividad motora confluyen tanto los aspectos intelectuales como los afectivos de su personalidad.

En la evolución del lenguaje hacia los cinco años, existe un perfeccionamiento del mismo, siendo la articulación correcta y con el vocabulario variado y muy extendido. No se aprecian errores gramaticales y el discurso narrativo se va mejorando llegando a entender más de dos mil palabras.

Comprende las secuencias de tiempo qué sucedió primero, segundo, tercero, etc. y lleva a cabo una serie de tres instrucciones y de entender la rima. Puede sostener una conversación y las frases que utiliza pueden tener ocho o más palabras de longitud; usa frases compuestas y complejas. Describe objetos y abre su imaginación para crear historias.

En el lenguaje oral, escrito y gráfico, llega a formular hipótesis de escritura en las que basa su propio sistema. Las varía al obtener una nueva información sobre la escritura convencional. Traza formas más diferenciadas, con un orden lineal de elementos e incorpora letras convencionales a su "escritura".

"Lee" y "escribe" de acuerdo a los principios que va construyendo. Al escuchar la lectura de cuentos se interioriza con la direccionalidad de la escritura. Llega a estructurar de los textos aspectos de la lengua escrita que se diferencian de la oral, su valor significativo y comunicativo.

Con respecto a la expresión "a través del dibujo", trabaja de manera reconocible, no necesita acompañarlo de una explicación verbal para que resulte entendible. También representa generalmente de frente a la figura humana "posee dos dimensiones: alto y ancho". Luego lo hará de perfil.

Sus producciones se hacen complejas, al aparecer la exploración y reconocimiento del espacio gráfico; las figuras comienzan a ser verticales cuando las representa en forma horizontal, dice que "están acostadas".

Las representaciones varían, son más figurativas y se diversifica la forma de la representación de un objeto. Se inicia en las primeras nociones de simetría.

El trabajo tridimensional le permite estar en contacto directo con lo corpóreo. Modela los cuerpos en volumen y agrega detalles. Las patas de los animales que dibuja, están distribuidas de modo equidistante, por lo que puede pararlos. Modifica sus producciones de acuerdo a la imagen mental que ha logrado y de acuerdo a las posibilidades de accionar con los objetos, le permite experimentar.

La expresión plástica y creatividad, el arte para los niños, significa un medio de expresión que realizan naturalmente en forma de juego, en el que vuelcan sus experiencias, emociones y vivencias. Muchas veces descubriremos que el preescolar se expresa gráficamente con más claridad, que en forma verbal, siendo una actividad que disfrutan enormemente. (Waisburd).

Consideraremos el juego como aquel conjunto de operaciones coexistentes e interactuantes por las que un niño o grupo de niños, en un momento dado, logran satisfacer sus necesidades transformando objetos y hechos de la realidad y de la fantasía. Esta conducta, para su realización, necesita del más alto grado de libertad interna y externa con respecto a la persona o grupo que la ejecute.

El perfil socioafectivo en desarrollo permite la independencia en el infante. Ya no está pendiente de que su mamá este a su lado; se puede confiar en él para pedirle que realice una tarea o tal vez llega a ser protector de sus mascotas o hermanitos menores, tiene capacidad para la amistad, llega a jugar en grupos y respeta las reglas. Se reúne en grupos de niños y niñas.

Es decidido, seguro de sí mismo, independiente en sus necesidades personales, más reservado, demuestra intencionalidad en sus tareas. Es serio, reposado, realista. Depende del adulto, pero también compite con él, buscando su error. Le agrada la supervisión y la solicita. Es servicial, afectuoso, comprensivo y conversador. Sus estados de ánimo son pasajeros y se repone rápidamente si éstos son malos.

Respeto las normas establecidas por el adulto y por el grupo, se molesta muchísimo ante cualquier injusticia. Es responsable y le gusta cooperar, siendo capaz de cumplir con encargos que demandan tiempo y responsabilidad. Es perseverante, termina lo que ha comenzado, en el mismo día, o en jornadas subsiguientes. Reconoce lo suyo y lo ajeno, posee mucho amor propio y se esfuerza para superar dificultades; resuelve sin enojos sus propias situaciones.

Es capaz de ceder el lugar y de esperar su turno sin molestar. Sabe que hay limitaciones sociales, tiene noción de las reglas de lo que se puede y no se debe hacer. Manifiesta un avance importante con respecto al apego, con la madre y ya no hay una idealización hacia los padres: entiende que él está excluido de la pareja, que es solamente el hijo.

A esta edad comienza el gusto por los juegos con reglas. La competencia se vuelve más fuerte, los niños son curiosos, preguntones, inquietos, autónomos, capaces y encuentran gran placer en compartir juegos con sus pares. El juego se hace más organizado, mantiene sus roles y tiene conciencia de sus responsabilidades. Viven en el mundo de la información, han incorporado gran parte de sus conocimientos a través de la televisión. También producen un importante avance en la comunicación oral.

El juego simbólico es la representación corporal de lo imaginario, donde predomina la fantasía y se establece una unión con el mundo real a través de la actividad psicomotriz. Los niños ejercitan al mismo tiempo la capacidad de pensar y también de sus habilidades motoras. El desarrollo del lenguaje es experimentado, por eso es importante, que el profesor estimule la verbalización de los niños que juegan. El juego simbólico auxilia a los niños estimulando la disminución de las actividades centradas en sí mismo, permitiendo una socialización creciente. Por lo anteriormente expuesto, la escuela debe ofrecer a los preescolares la posibilidad de jugar y fantasear, ofreciéndoles los espacios adecuados y una variada cantidad de elementos.

El juego construcción aparece entre los cuatro y los siete años aproximadamente. Es de gran importancia, porque producen en el niño experiencias

sensoriales, potencia su creatividad y desarrolla las habilidades. Es una transición entre la actividad centrada en sí mismo y una actividad más social. En este tipo de juegos, los niños intentan crear con su acción los elementos más próximos a la realidad que vive. Los materiales que se utilicen son de suma importancia, por eso hay que ofrecerles materiales variados, pues de su uso se sucederán descubrimientos, creaciones e invenciones. Todo esto lo llevará a establecer un conocimiento significativo. Trabajando en grupos los preescolares comenzarán a interactuar con otros, dando inicio a la cooperación. Debemos estimular la verbalización, cuestionando sobre las construcciones, pero siempre dejando que las realicen libremente. En el juego de construcción la fantasía es continua, pero los niños cada vez más, pueden distinguir entre ésta y la realidad. (Moyle pp. 50-77).

3.3. El desarrollo de la moral en el niño desde Piaget.

El criterio moral en el niño, Piaget afirma que su interés no es la “conducta moral” ni el “sentimiento moral”, sino el juicio moral. Sabemos que ha llegado a estas conclusiones por medio de entrevistas a muchos alumnos en las escuelas de Ginebra y Neuchantel.

Considera que la moral como un sistema de reglas, fija su punto de partida en las reglas del juego, porque los juegos “constituyen instituciones sociales” que pertenecen al mundo del niño. Y en el respeto que el tiene hacia esas reglas. (Piaget, p.9)

Así que la mayoría de las reglas morales que el niño aprende a respetar, las recibe del adulto. Se le dan elaboradas y no en la medida que las necesita, sino a través de sucesión interrumpida de las generaciones adultas anteriores.

Señala que para entender el juicio moral del niño: “debemos colocarnos, no en el punto de vista de la conciencia adulta, sino en el de la moral infantil.” (Piaget. p.7). Considera la moral como un sistema de reglas, fija su punto de partida en las reglas del juego porque el juego “constituye admirables instituciones sociales” que pertenecen al mundo del niño. Lo importante es observar la actitud del niño hacia la

norma el respeto por la ley que tiene el niño. Un ejemplo el juego de las canicas, cuyas reglas cada familia las ha impuesto de generación en generación.

En relación a las reglas del juego Piaget distingue dos aspectos:

1.- *La práctica de las reglas*: Se trata de estudiar u observar cómo los niños aplican las reglas en el juego. La pregunta sería ¿cómo se adaptan poco a poco los niños a estas reglas?, ¿cómo observan la regla en función de su edad y desarrollo mental?

2.- *La conciencia de la regla*: el énfasis está en observar cómo los niños se representan el carácter obligatorio de las reglas del juego. ¿Cómo adquieren conciencia de la regla?, y los cambios progresivos de la regla. (Mifsud p. 57)

En estos dos aspectos complementarios, pero distintos, permiten establecer con mejor claridad la naturaleza psicológica de las realidades morales en el niño.

A través de su investigación y los resultados que obtuvo, clasificó y distinguió cuatro estadios sucesivos en cuanto a la práctica de las reglas y tres en relación a la conciencia de la regla, estableciendo a su vez la correlación entre ambos estadios.

La regla colectiva en la vida del niño pasa por dos fases, a saber:

1.- Comienza como algo *exterior al niño*, por lo que lo considera como algo sagrado.

2.- Posteriormente una *interiorización* de la regla, en la medida que se interioriza aparece también el libre producto del consentimiento mutuo y la conciencia autónoma. Es decir, una relación entre el niño y el adulto.

En cuanto a la práctica de la regla, distingue entre símbolo y signo. El símbolo, es individual, el signo es general y abstracto; cuando el niño supone ya un reconocimiento de una colectividad, modifica de la fantasía personal hacia la serie de imágenes comunes a los demás.

A continuación se presenta el cuadro sinóptico sobre los estadios sucesivos en la práctica de las reglas y la conciencia de las mismas. Y notaremos que hay diferencia en la resolución de las situaciones de los niños y las niñas.

Niños en relación al juego de canicas.

Cuatro estadios sucesivos en la práctica de las reglas:	Tres estadios sucesivos en la conciencia de las reglas:
<p>PRIMER ESTADIO: MOTOR E INDIVIDUAL.</p> <p>Ejemplo: El niño manipula canicas en función de sus propios deseos y sus costumbres motrices. Se trata de reglas motrices e individuales. Se establecen esquemas “ritualizados”, pero el juego sigue siendo individual.</p>	<p>PRIMER ESTADIO: LA REGLA NO ES COERCITIVA.</p> <p>Porque se trata de una regla motriz y también se sigue a título de ejemplo interesante y no como una realidad obligatoria. (Principio egocentrista).</p>
<p>SEGUNDO ESTADIO: EGOCÉNTRICO. (2-5 años).</p> <p>El niño recibe del exterior el ejemplo de reglas codificadas. Pero, al imitar estos ejemplos, el niño juega solo o con otros sin intentar dominar sobre ellos ni uniformizar las distintas formas de juego. Encontramos dos elementos: la imitación de los demás y la utilización individual de ejemplos.</p>	<p>SEGUNDO ESTADIO: LA REGLA SE CONSIDERA SAGRADA E INTANGIBLE: (A partir de los 6 años).</p> <p>La regla se considera de origen adulto y de esencia eterna, de modo que toda modificación propuesta es considerada por el niño como una trasgresión. (Estamos en el apogeo del estadio de egocentrismo y en la primera mitad de estadio de la cooperación).</p>
<p>TERCER ESTADIO: COOPERACIÓN NACIENTE. (7-8 años).</p> <p>Se da una preocupación de control mutuo y de una unificación de reglas, pero sigue reinando una vacilación por lo que respecta a las reglas generales del juego. Los niños que juegan juntos, cuando se les pregunta por separado, dan informaciones diversas sobre las reglas.</p>	<p>TERCER ESTADIO: LA REGLA ES CONSIDERADA COMO UNA LEY DEBIDO AL CONSENTIMIENTO MUTUO. (A partir de los 10 años).</p> <p>Es obligatorio respetar la ley si se quiere ser leal, pero se puede transformarla bajo condición de que todos estén de acuerdo.</p>
<p>CUARTO ESTADIO: CODIFICACIÓN DE LAS REGLAS. (Hacia 11-12 años)</p> <p>El código de las reglas es conocido por todo los niños y el juego queda regulado en los más mínimos detalles del procedimiento.</p>	

(Mifsud, p. 59).

Las chicas en relación al juego del escondite.

DOS ESTADIOS SUCESIVOS EN LA PRÁCTICA DE LAS REGLAS.	TRES ESTADIOS SUCESIVOS EN LA CONCIENCIA DE LAS REGLAS:
<p>PRIMER ESTADIO: EGOCENTRISMO. La chica se complace en imitar las costumbres de los mayores, pero en la práctica no comprende su razón de ser y juega esencialmente para sí misma (para correr o esconderse y para hacer como los mayores).</p>	<p>PRIMER ESTADIO: Corresponde a la primera mitad del estadio egocéntrico. Dispuesta a cambiar todas las reglas y no parece testimoniar en absoluto un respeto interior por la tradición y el ejemplo de los mayores. Pero esto no es más que una apariencia y se aceptan modificaciones que corresponden a “decretos anteriores”.</p>
<p>SEGUNDO ESTADIO: COOPERACIÓN. (Hacia los 6-7 años). La niña empieza a observar las reglas. Lo que le interesa es vencer a los compañeros de juego haciendo lo mismo que ellos. Nace el control mutuo en la puesta en práctica de la ley y el respeto efectivo de las obligaciones. (p.e., el no hacer trampas).</p>	<p>SEGUNDO ESTADIO: Generalmente se extiende hasta finales del séptimo año. Las chicas son partidarias de las costumbres reinantes. Las reglas tienen un origen adulto y casi divino.</p>
	<p>TERCER ESTADIO: (Hacia los 8 años). La regla nueva vale tanto como la regla antigua, a condición de ser practicada y sobre todo de que todo el mundo la aceptará. En este punto las chicas parecieron ligeramente distintas a los chicos porque eran más tolerantes y más fácilmente satisfechas con las innovaciones.</p>

Es importante distinguir que aquellos comportamientos donde existe sólo el elemento del placer de la regularidad y los otros donde entra el elemento de la obligación. Es precisamente la conciencia de la obligación lo que distingue la regla propiamente dicha de la regularidad.

Piaget mantiene que las distintas etapas de la práctica de las reglas responden a leyes simples y naturales:

- a) simples regularidades individuales.
- b) Imitación de los mayores con egocentrismo.

- c) Cooperación.
- d) Interés por la regla misma.

Finalmente las reglas morales pueden dividirse en reglas constituidas o costumbres que dependen de consentimiento mutuo y en reglas constitutivas o principios funcionales que hacen posible la cooperación y la reciprocidad. (Piaget, p.82).

Para Piaget (1971) y L. Kohlberg (1992), los niños pasan por dos niveles de desarrollo moral, uno heterónomo y otro autónomo. El heterónomo tiene un respeto unilateral por el adulto y la moralidad está basada en la conformidad; lo correcto es visto por el niño como adhesión a reglas y consignas determinadas y fijadas externamente, ya que su comprensión de las reglas es muy parcial y egocéntrica. En esta concepción influyen las experiencias previas de los alumnos, sus contextos sociales de referencia, sus nociones de norma, justicia, bien y mal, así como sus condiciones de desarrollo moral y cognitivo, y va cambiando a medida que el niño va adquiriendo experiencia social, y en la perspectiva autónoma comprende que hay reglas y sabe cómo obedecerlas, porque éstas emergen como acuerdos tomados para asegurar que todos actúen de forma parecida.

En sí misma, la noción prohibitiva de las reglas no limita la fuerza democrática de su enunciación, pero sí parece exigir a los maestros el desarrollo de estrategias que orienten la concepción de reglas como acuerdos convencionales sociales, que rompan con la noción prohibitiva y unidirección y que favorezcan en los alumnos su comprensión y el desarrollo de un sentido de justicia, tanto en el plano individual como en su condición de sujetos sociales.

En regla como acuerdo de convivencia, frente a la regla como restricción de la conducta, posibilita la comprensión del bien común y del impacto de nuestras acciones sobre los demás, ya que no se prohíbe por razones abstractas –está mal, se ve feo, es pecado o no es justo-, sino se regula la acción sobre la base de condiciones mínimas para convivir en grupo.

Si las niñas y niños consideran las reglas como disposiciones prohibitivas que unos definen para que otros obedezcan, parece necesario que los maestros destaquen en los alumnos su facultad para disponer las reglas. Claro está que con niños de cuatro años es necesario dirigirlos, en el sentido de mutuo acuerdo, para que no se vea como una imposición arbitraria.

Los docentes tienen la función orientadora de precisar las reglas en el sentido de que en la escuela se espera que realicen tales comportamientos y que los lleven a otros terrenos sociales.

Así las reglas tienen sentido cuando se respetan y tienen sentido cuando quienes habrán de respetarlas se comprometen con ellas y participan en las acciones para velar por su cumplimiento. Para quienes no cumplen el reglamento, los docentes comparten uno de los espacios de poder más celosamente guardados –la facultad de castigar-, y dejan ver sus concepciones sobre el proceso formativo de los alumnos.

Si bien es cierto cada maestro hace su lectura y adaptación de la forma como elaborará el reglamento, debe existir congruencia y consenso en el cuerpo docente en torno a la definición de lo que está permitido en la escuela y de las formas de sancionar estas conductas inaceptables. Proponer sanciones para algunos es una forma de ejercer autoridad, y cuando no se reconocen los límites, puede llegar a extremos de crueldad que rayan en el autoritarismo.

Conseguir que los alumnos comprendan que las reglas y las sanciones están orientadas por el espíritu de justicia y respeto a la dignidad es un proceso que requiere la orientación docente, quien además se enfrenta al reto de regular el ejercicio del poder que en este caso adquieren los alumnos.

Capítulo IV

**La Transmisión de los Valores Morales en
La Familia, Escuela y Sociedad.**

La transmisión de los valores morales en la familia escuela y sociedad, los desarrollaré en el orden que aparecen, analizando la información desde los ámbitos: social, psicológico, educativo y cultural. Como lo hemos señalado en los capítulos anteriores, en la formación y transmisión de los valores tienen que ver estos contextos históricos sociales.

4.1. La familia.

La familia es el núcleo original y primario donde se desenvuelven las personas, así la familia es considerada como una de las instituciones sociales y que se transforma a la par de la sociedad a la que pertenece.

La familia es el sitio donde encontramos amor, comprensión y apoyo, aún cuando falle todo lo demás; el lugar donde podemos refrescarnos y recuperar energías para enfrentar con mayor eficacia el mundo exterior. (Satir p. 26)

En ocasiones escuchamos “se casaron y vivieron felices”, como si el matrimonio fuera el final de una etapa de la vida que garantizara la felicidad y el amor eterno, siendo en realidad el momento en que se inicia una gran cantidad de cambios y de ajustes desconocidos tanto par el hombre como para la mujer. (Centros de integración juvenil. p.10)

La familia es la primera escuela de virtudes del ser humano, los padres son sus primeros educadores. En la relación familiar, la aceptación de cada miembro es permanente y no transitoria, no importando qué tanto tiempo pasen los padres en compañía de sus hijos, sino la calidad de tiempo que les dediquen. Así también crea situaciones de confianza, basada en la permanencia de las mismas relaciones que permiten el desarrollo de la persona tal como es, con su libertad y con la posibilidad de progresar con su estilo natural, convencido por el descubrimiento de distintos valores que se traducen en criterios o en virtudes.

También presenta la posibilidad de vivir unos valores que están asimilados a la intimidad de cada familia, y que va a jerarquizar de acuerdo a sus principios, costumbres y sus antepasados.

La función de la familia es el interactuar con cada uno de sus miembros, cubrir sus necesidades básicas, como son alimento, amor, respeto e igualdad. Los padres se preocupan por la estabilidad emocional y espiritual de sus miembros, ayudando a desarrollar las capacidades intelectuales, motrices y morales de todos, al final lo recibido, será la seguridad y comprensión. Otras funciones que cumple la familia son proporcionar a sus hijos educación y socialización; éstas son de suma importancia, ya que son las primeras que recibe el ser humano y las que influyen en su desarrollo y bienestar futuros.

La socialización es el proceso educativo por medio del cual los miembros de una colectividad aprenden sus normas sociales y de comportamiento y las llegan a convertir en reglas personales.

Los valores constituyen una guía que da sentido a la vida, establecen los valores de acuerdo al medio en el que se desarrollaron sus padres, que transmitían a sus hijos. Los padres quizá no están conscientes de la idea personal de ser humano o no la han puesto en palabras, pero existe en cada ser humano los valores y se manifiestan a través de los comportamientos y relaciones que establezca con los otros.

Cada persona es única y es responsable de definir sus propios valores, nadie puede hacerlo por ella, los valores viven, se proponen, pero no se pueden imponer. Existen valores y principios universales que se han vivido en distintas épocas y culturas, y que sirven como orientación para tomar decisiones. El amor, la verdad, la valentía, la bondad, tolerancia, responsabilidad y la amistad, por mencionar algunos, son parte de la historia de cada ser humano que lo hace único e irreplicable. Y que los aplicará en diversas circunstancias en las cuales vive y el orden de importancia que le quiera dar, ya que formaran parte de su personalidad e historia.

Un principio fundamental para los padres para educar en valores es indispensable hacer conscientes los valores propios. Es necesario revisar a fondo qué es verdaderamente valioso para ellos reconocerlos en la manera en que expresan sus experiencias día con día. Los valores se conocen por las acciones. En

los niños de la primer infancia aprenden los valores observando cómo se comportan las personas con las que convive y están a su alrededor.

Los padres educan éticamente a sus hijos en la medida que tienen claros sus propios valores y mostrando cómo toman decisiones y la responsabilidad en cada una de las situaciones que se le presentan. Es fundamental ser congruente entre lo que piensan, lo que dicen y lo que hacen.

En ocasiones, los valores que se defienden con palabras no son los mismos que se expresan con los actos. Por decir, “no peques” pegando es dar mensajes contradictorios. El niño es sensible a las inconsistencias, se desconcierta, se enoja y más tarde puede perder confianza y respeto por lo que se pretende enseñar. En otras palabras esos dobles mensajes descontrolan al niño que en la etapa preescolar al socializar y convivir con otros, se pone a prueba a cada momento en la toma de decisiones. El niño aprende a actuar y tratar con los demás como ve actuar y como lo tratan a él.

Los niños son imitadores, por eso los padres tiene a su disposición una herramienta poderosa para comunicarles los valores. Porque son los modelos de los comportamientos, hábitos y actitudes que desean que sus hijos adopten. El niño se identifica con sus padres, es decir quiere ser como son ellos. No es que diga: “voy a ser como mi papá o mamá), voy a portarme igual que ellos”. No, lo que sucede es que, sin darse cuenta conscientemente, va haciendo suyos los valores que observa.

Si un niño es tratado con cariño, respeto y comprensión su comportamiento se va ajustando de manera natural a manifestar cariño, respeto, tolerancia y comprensión. Un ejemplo puede ser que los padres al realizar un proyecto que sirva para otros, son constantes y perseverantes, es seguro que el hijo adopte como suyos los valores de solidaridad y constancia en sus acciones en todos los medios en los cuales se desenvolverá. Que puede ser en la escuela y comunidad.

Al imitarlos, el niño dirige su conducta hacia lo que los padres valoran porque quieren su amor y su aprobación. Sus esfuerzos por agradarlos son el primer paso en el desarrollo de su capacidad de juzgar y decidir. Puesto que en la etapa

preescolar les falta todavía un largo camino para llegar a la autonomía, hasta el momento, el niño está listo para aprender qué es lo que el adulto considera valioso, así el niño se adapta a los valores, los disfruta y en ocasiones ensaya diferentes conductas, poniendo a prueba a sus progenitores.

Por eso la rebeldía es otra manera de descubrir los valores. Su desarrollo ético de los valores como ya se trató en el capítulo anterior, es muy complejo, ya que pone en juego lo que se debe hacer y lo que no.

El niño también prueba, mide, reta, quiere saber qué pasa cuando desobedece o cuando se comporta de manera distinta a la que se acostumbra en casa. La rebeldía es un intento natural de investigar quién es él, cuál es su lugar, cómo debe convivir con los demás; es una forma de ir teniendo claro los verdaderos valores de la familia a la cual pertenece y que la hace tan especial para él. Finalmente el niño aprende con más profundidad y eficacia si los ha descubierto por sí mismo, incluso actuando en contra de ellos.

Otros elementos que intervienen en el establecimiento de los valores en los niños de esta edad, son el manejo de límites familiares concensados, (buscando e ideal), disciplina y el reconocimiento de la autoridad.

Los valores son la base sobre la que se constituirá la personalidad del niño, llegando él a organizarlos y estructurarlos según sus prioridades, con lo que en el futuro determinará su propia escala de valores, y lo distinguirá de los demás niños.

4.2. La escuela.

Si entendemos la escuela como un contexto de desarrollo y, por tanto, como una fuente de experiencias que empujan al niño más allá de sus posibilidades actuales, las prácticas educativas escolares deben asumir la diversidad y la diferencia de intereses, motivaciones, capacidades, etc., de modo que, al igual que en la familia, estén presidida por la heterogeneidad antes que por la homogeneidad (Coll y Solé 1990) en Vila p. 105. Sólo así, desde la diferencia y la diversidad, cada niño podrá encontrar el material y en las actividades, propuestas por el docente,

encontrará el sentido necesario para actuar con los contenidos propuestos. Y la escuela estaría cumpliendo con uno de sus fines, que es el educar significativamente.

La teoría de la “reproducción” de (Bourdieu 1977) plantea que la educación escolar tiende a inculcar y reproducir una norma lingüística específica y concreta. Dicho autor considera que socialmente se legitima una forma de hablar –un género discursivo- que corresponde a los sectores más elevados de la jerarquía social, de modo que se “expropia” culturalmente el resto de grupos sociales mediante un proceso de dominación cultural. La escuela sería la encargada de legitimar dicho “género discursivo” cumpliendo un doble papel.....para Bourdieu, es que la escuela, a través de la imposición de un “género discursivo” determinado, reproduce el sistema de estratificación social ya que, el origen social de los escolares determina una desigualdad objetiva de promoción social desde la escuela. (Vila p.107)

Educar quiere decir enseñar para vivir en ella, por eso es tan importante ayudar desde, las prácticas educativas a los niños a construirse como personas críticas, sensibles, responsables, tolerantes; para incorporarse de forma activa, sana y participativa a la sociedad, desde una postura del bien común.

El reto de una educación en valores es conseguir que nuestros alumnos sean tolerantes, esforzados, pacíficos, demócratas... es el reto que da sentido y significado a todas las actividades de enseñanza-aprendizaje. (Del Carmen p.9).

Así educar en valores supone: proporcionar a los niños preescolares actitudes y normas que den sentido y orientación a su propia existencia, y sobre todo que sean capaces de incorporar el valor de la democracia como un hábito de relación personal, en todos los ámbitos donde se desenvuelva, ya sea familia, escuela y sociedad.

La acción de educar es tarea y compromiso para las educadoras, ya que no se puede improvisar, ni experimentar modelos que no se manejen, ya que la complejidad de educar en valores nos exige como docentes, preparar las estrategias didácticas para adecuarlos a los contenidos, éstas pueden ser a través del juego, cuentos, fábulas por mencionar algunos y deben estar acorde a su nivel cognitivo y

afectivo. Para facultar así las competencias de los niños, como lo establece el Programa de educación preescolar 2004.

4.3. La sociedad.

Estar en un ámbito social, es la capacidad de relacionarse con los demás, de construirse una identidad cultural la cual se da durante este proceso de socialización, las experiencias le permitirán al niño aprender normas, hábitos, desarrollará habilidades y actitudes para la mejor convivencia y formará parte de un grupo en el cual se sentirá identificado, aceptado y amado. Así en ese sentido el Programa de Educación Preescolar (PEP 2004) identifica los siguientes aspectos principalmente:

- Pertenencia al grupo. Sentirse parte del grupo y ser aceptado por él. Ya que aplicará dichas normas de convivencia y estará en una posición de cooperar demostrando así su capacidad de convivencia.
- Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad. Las prácticas que cada pueblo ha elaborado a partir de su propia historia y que se expresan en variadas y múltiples formas dentro del hogar y la comunidad.
- Valores nacionales. Se refieren al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos que nos cohesionan e identifican como mexicanos. De hecho en el nivel de educación preescolar se propicia en el niño el conocimiento y aprecio por los símbolos patrios y por los momentos más significativos de la historia social, regional y nacional.

La triada escuela familia y sociedad son indisolubles en la transmisión de los valores.

Capítulo V

**Estrategias Docentes para Favorecer la
Enseñanza de los Valores en el Niño
Preescolar.**

Este capítulo es fundamental ya que presento a continuación la propuesta de estrategias docentes para favorecer la enseñanza de los valores en el niño preescolar. Por lo que iniciaré por señalar algunos elementos pedagógicos transversales como ejes que aglutinan y organizan los contenidos de los tres ámbitos de experiencia del currículo de la educación, necesarios a considerar para llevar a cabo el planteamiento de dichas estrategias.

- La finalidad de la educación en valores.
- El currículo se fundamenta en temas transversales enfocados en la actividad docente.
- Implicar a las familias para educar en valores, de manera que los niños no vivan en contradicciones entre escuela y familia.

Educar en valores supone: propiciar en los niños actitudes y normas que den sentido y orientación a su propia existencia. El aula se convierte entonces en un espacio de reflexión, donde a partir de ejercicios, juegos, tareas situaciones cotidianas los niños puedan ir percibiendo e incorporando valores que los haga sentirse bien y construir formas de convivencia mejor. (Del Carmen p.9).

El plan de trabajo requiere de considerar los siguientes aspectos:

- Concensar sobre las finalidades y objetivos del proyecto.
- Delimitar el tiempo de reconocimiento de los materiales curriculares por niveles.
- Elaborar la programación.
- Coordinación de acciones que afectan a los diferentes niveles.
- Comunicación con los padres para fomentar la implantación de una educación en valores.
- Establecer los momentos de evaluación.

Elementos del proceso programador.

En cuanto a los elementos del proceso programador, antes de planificar debemos las educadoras tomar en cuenta, que el aprendizaje contribuya de manera

decisiva al desarrollo de cada uno de los niños y lograr un aprendizaje significativo. Cuyos principios tienen las siguientes características:

- El aprendizaje significativo supone que sean capaces de utilizar en su vida cotidiana aquellos conocimientos que han adquirido en la escuela.
- El aprendizaje significativo parte de lo que ya saben acertadamente o no, y del momento evolutivo en el que se encuentran. (Ausubel)
- Se produce cuando la tarea que se les presenta tiene en cuenta sus intereses y necesidades, cuando están motivados para hacerlo, cuando pueden atribuir sentido a lo que hacen y cuando pueden relacionar lo que saben con el nuevo objeto de conocimiento.
- Se realiza con una intensa actividad por parte de los niños, física e intelectualmente.
- Consiste en modificar los esquemas de conocimiento, para formar nuevos y así sucesivamente durante toda la vida.

Así el proceso programador requiere tomar decisiones que serán plasmadas en el plan de trabajo en aspectos sobre:

- Objetivos y contenidos.
- Actividades.
- Organización de espacios y tiempos.
- Materiales y recursos.
- Actividades de evaluación.

Estos elementos son considerados por la educadora en el plan anual de trabajo, por lo que a continuación describiré brevemente cada uno de dichos elementos.

Los objetivos son las guías, que nos orienta sobre el tipo de respuesta que pretendemos y el aprendizaje a lograr. Los objetivos orientan los contenidos y actividades, su formulación se recomienda que sean claros y flexibles, de modo que permitan adaptarse a las diferencias individuales de los niños.

Las actividades son los caminos que conducen al aprendizaje y deben poner en funcionamiento las capacidades de acción-reflexión de los niños. Esto dependerá obviamente de la creatividad de los docentes.

En relación a los espacios y tiempos es necesario tener organizado el entorno escolar, disposición de los materiales, distribución del espacio y tienen que estar en función de los objetivos planteados, posibilitando la comunicación y el encuentro, la curiosidad, la exploración y la experimentación.

Los materiales que se requieren, tienden a estimular las ideas, dar información y sugerir tareas; vistosos y de diferentes texturas, accesibles a los niños preescolares, para motivarlos a experimentar, potenciar criterios de autonomía y la libre elección.

La evaluación, tiene tres momentos donde la inicial siempre nos permitir conocer lo que los alumnos ya tienen elaborado sobre el nuevo objeto de conocimiento, a partir de sus respuestas podemos organizar las actividades.

Una evaluación intermedia que es la que se realiza durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta evaluación permite comprobar hasta qué punto la selección de los contenidos y actividades que hemos diseñado ha sido la adecuada, y si fuera el caso, modificar el proceso.

Finalmente al terminar es necesario crear situaciones y contextos diferentes, donde se puedan comprobar las adquisiciones de cada uno de los niños. (Del Carmen pp. 11-14)

5.1. Estrategias para potenciar la responsabilidad.

CREACIÓN DE SIMBOLOS:

Esta estrategia tiene su fundamentación en el papel que los cuentos y las fantasías tienen en la vida infantil. Conscientes de lo que ese mundo representa para ellos, y de la tendencia a identificarse con los personajes que les son

significativos, aprovechamos estas motivaciones para trabajar ciertas actitudes y conductas.

1.- En un cuento. *Creación del símbolo.*

Elegimos consensuadamente un personaje de algún cuento que pudiera servir de sambo de este Valor. Tendría que ser un personaje que mostrara actitudes y conductas positivas hacia el Valor.

Por ejemplo “El Principito” ya que para todos era conocido su sentido de la responsabilidad. A pesar de vivir solo en su pequeño planeta y sin necesidad de que nadie le recordara o impusiera nada, cada día limpiaba sus volcanes, regaba su rosa y la protegía con un biombo del frío y del viento.

2.- *Dibujamos el símbolo.*

Dibujamos el personaje-símbolo en tamaño grande, mostrando alguna de sus conductas positivas, y se colocan en un lugar destacando con el nombre del Valor que representa. A partir de ese momento será un referente para todos, una conducta a imitar.

En el caso que nos ocupa, dibujamos al Principito en su planeta limpiando un volcán. Se muestra también la rosa, tapada con el biombo para que no se resfríe.

3.- *Elaboramos los cromos.*

Preparamos cromos en el mismo dibujo del símbolo, pero en tamaño reducido (5 cm. de lado aproximadamente), mostrando actitudes o conductas variadas, según las posibilidades que permita el personaje.

Con el Principito hicimos dos modelos. En uno de ellos está regando la flor, y en el otro está limpiando un volcán. Una cenefa sirva de marco a la figura del símbolo. En la parte inferior aparecen dos rayitas con un dibujo esquemático representativo de la tristeza, cuya finalidad veremos más adelante. Estos cromos se guardan en una cajita mágica diseñada especialmente para este fin. La calificación de mágica se debe no solamente a su forma, colorido y adornos, sino por lo que

guarda, y por el lugar en el que se coloca, el rincón mágico, rincón donde los niños reúnen sus tesoros más valiosos.

4.- *Misión de los cromos.*

Utilizamos los cromos como motivación para los niños cuando entre todos reconocemos que su conducta es habitualmente coherente con el modelo reflejado en el símbolo. Desde entonces se considera al niño “poseedor” de esa conducta. Escribe una marca o su nombre en el cromo y lo pega en el dibujo del símbolo. Cada niño lo identificara porque lo coloreó, y lo pegó en el planeta.

5.- *El Club y el Álbum de la Responsabilidad.*

Esta actividad es simultánea a la anterior. El niño considerado por todos “poseedor” de esa conducta, además de tener su cromo, tiene el privilegio: entrar o formar parte del Club de la Responsabilidad, es un nuevo socio del Club. Para ello, escribirá en un folio de color que identifica a esa actitud concreta. “se eligió el color azul para la responsabilidad”. Para formar parte de dicho Club se requiere:

- Hago los trabajos en silencio, despacio y con cariño.
- Los viernes siempre tengo acabados todos los trabajos.
- Voy al baño, despacio y sin correr.
- Llego temprano a clases.
- Respeto los turnos de palabra.
- Pongo las cosas en su lugar.
- Tengo limpio y ordenados los materiales, etc.

De estas conductas, después seleccionó cuatro para escribirlas con ayuda en el álbum.

6.- *Se inscribe en el Álbum de la Vida.*

En este Álbum se recogen las noticias más importantes del aula, y entre ellas siempre está la inclusión de los niños en el club del Valor. La noticia se acompaña de un dibujo.

Se distinguen a los niños que son responsables y que están muy contentos por hacer muy bien sus tareas. En ese dibujo se representó el niño a sí mismo trabajando en su mesa, realizando los trabajos propuestos.

7.- Suprimir los refuerzos materiales.

Evidentemente éste no es un paso necesario, pero lo incluimos porque puede formar parte de él. Existe también una regulación sobre los contravalores o conductas negativas. Si un niño ya está en el Club, y manifiesta una conducta negativa, se le pueden anular los refuerzos del día que se le concedieron como motivación de sus méritos, si así se acuerda de forma consensuada.

Cada conducta negativa que manifiesta relacionada con la actitud, el docente la anota en una hoja con su nombre, la fecha y el tipo de conducta, a la vez que se hace una cruz en el cromo lado del símbolo de tristeza al que antes hicimos alusión.

A las cuatro conductas negativas de cierta importancia y de forma consensuada se le retira el cromo y su hoja del Álbum; se guardan en una carpeta y se le ofrece la posibilidad de recuperarlos.

5.2. Estrategias para potenciar generosidad

1. Creación del símbolo.

“El príncipe feliz”. El cuento relata la historia de un príncipe representado por una estatua de oro. Su generosidad fue tan grande que donó todo su cuerpo y hasta sus ojos para hacer felices a los demás.

2. Dibujamos el símbolo.

Dibujamos la estatua del príncipe feliz y la golondrina que distribuyó el oro a los pobres y los enfermos.

3. Elaboramos los cromos.

Hicimos tres modelos, en los que dibujamos a la golondrina que lleva al oro:

- A la costurera con su hijo enfermo.
- Al escritor para que compre leña y pueda calentarse y escribir

- A la pobre cerillera para que pueda vivir sin necesidad de vender cerillas en la calle.

4. *Misión de los cromos.*

Es la misma que describimos para la responsabilidad.

5. *Elaboramos el Club y el Álbum de la generosidad.*

Aportamos las razones que consideraron, de las que algún niño destacó y escribió en su álbum con ayuda del profesor.

- Traigo de casa todos los dinosaurios y los presto durante muchos días.
- Desapareció mi horrible triceratus y mi unicornio rex-sus dinosaurios preferidos- y no me enfadé.
- Traigo mis cintas de videos y las presto sin pedir las.
- Ayudo siempre, aunque él no termine.
- Doy galletas de las mías a otros niños y a los pequeños que no tienen.
- Siempre quiero ayudar a la maestra cuando pide algo.....

6. *Se inscribe en el Álbum de la Vida.*

El niño expresa así sus sentimientos con respecto a la generosidad.

“Soy generoso como el Príncipe feliz, pero todo lo hago yo”.

En el dibujo aparecen varios dinosaurios. Con este final de frase “pero todo lo hago yo”, nos quiso decir que no le ayuda ni la golondrina ni nadie en sus actitudes y conductas generosas, por lo que tendremos que valorarlas más que a las del Príncipe feliz.

5.3. Estrategas para potenciar la verdad.

1. *Creación del símbolo.*

El título del cuento popular “La pastora mentirosa” lo cambiamos por “La pastorcita” que fue mentirosa para evitar en lo posible incluir en el símbolo el contravalor.

La protagonista, una pastora, pedía ayuda con frecuencia a sus compañeros simulando que el lobo acechaba a su rebaño. Cuando acudían se encontraban con la sorpresa de que se trataba de una broma. –en una ocasión el lobo atacó de verdad, pero nadie acudió en su ayuda porque ya no confiaban en ella. Arrepentida por las consecuencias de su acción, no volvió a mentir más.

2. *Dibujamos el símbolo.*

Dibujamos a la pastora cuidando su rebaño y pidiendo auxilio.

3. *Elaboramos los cromos.* Los cromos que elaboramos fueron de dos tipos:

- La pastora con sus ovejas.
- La pastora con sus ovejas y el lobo a su lado.

4. *Misión de los cromos.* Es la misma de los anteriores.

5. *El Club y el Álbum de la Verdad.*

Un niño escribe algunas de sus conductas positivas en el álbum.

- Dije que había sido yo cuando se rompió el vidrio.
- Otro día que lloraba un pequeño y vino la profesora a ver qué pasaba, también levanté la mano y dije: yo le pequé, pero poco.
- Otro día dije que había galletas tiradas en la papelera dije que eran mías, que no las quería.
- Cuando había mucho agua el piso dije que yo la tire.....

6. *Se inscribe en el Álbum de la Vida.*

Escribió: Cómo digo siempre la verdad, todos me quieren y estoy contento

En el dibujo aparece un niño al lado de una papelera con galletas dentro.

7. *Suprimimos los refuerzos materiales.*

El proceso y su justificación están explicados al hablar de la responsabilidad. En definitiva al modelo o símbolo elegido. Los refuerzos pueden ser de dos tipos:

- Refuerzo materia: adquisición del cromó, pertenencia al Club de actitud o bien inscripción en el álbum de la vida.
- Refuerzo social: aplausos de sus compañeros, besos o bien elogios, consideración, aprecio por parte de todos. (Domínguez p.102-109).

Con estas estrategias para estos tres valores, considero que las motivaciones son útiles en cuanto permiten asociar su efecto con el cumplimiento del compromiso, en este caso como respuesta a una acción positiva hacia estas actitudes. Lo que todo profesor pretende es que los niños tomen conciencia de sus actos.

5.4. Estrategias para potenciar solidaridad y comunicación.

LA CESTA DE LOS TESOROS.

Objetivos.

Estimular el universo de conocimiento mediante nuevos objetos, para descubrir las sensaciones y a partir de los sentidos potenciar la capacidad de elección del niño mediante la presentación de determinados objetos.

Material.

Cesta baja, de unos 35 cm. de diámetro, cono pared vertical de 8 cm. de altura, de fondo plano y sin asas para su mejor manejo. En su interior depositaremos objetos naturales: piña, piedras, limones, naranjas, esponjas, "diferentes objetos con diversas texturas" y /o de elaboración como tela, piel, cartón, madera.....

Metodología.

Se llena la cesta totalmente de objetos para así ofrecer a los niños un gran surtido donde puede encontrar lo que más le interese. Dicha cesta se coloca en el suelo al centro del salón de usos múltiples, de tal suerte que todos tengan fácil acceso. Se sugiere cambiarla cada semana o cada mes de tal manera que los niños siempre estén interesados por lo está ahí.

Orientaciones didácticas.

La finalidad de esta actividad es que a partir del material que se le ofrece, el niño o la niña pueda potenciar sus capacidades de interés por el mundo que le rodea a partir de la estimulación de sus cinco sentidos:

Tacto: forma, peso y textura.

Olor: olores y aromas diferentes.

Gusto: las posibilidades de chupar los diferentes objetos.

Oído: sonidos que emiten los objetos, graves, agudos...

Vista: dimensiones, tamaños, colores, luminosidades...

A partir de este juego, entre ellos procederán a efectuar sus primeras interacciones sociales, mediante el intercambio de los objetos y/o posesión indiscriminada de un objeto determinado, o bien el deseo por un objeto que tiene su compañera...

Evaluación.

La educadora deberá observar cómo se desenvuelve la actividad procurando intervenir lo mínimo posible, y anotar aquellas conductas que considere relevantes para poder ir confeccionando un seguimiento de sus alumnos que será de gran interés para conocer mejor las posibilidades psicológicas, afectivas y de convivencia de cada uno de los niños de su grupo.

La actividad está para aplicar a los grupos de niños de primer nivel de preescolar.

5. 5. Estrategia para potenciar el valor de la amistad.

PASAR LISTA

Objetivo.

Potenciar las capacidades psicológicas afectivas y relacionadas con sus habilidades sociales, como lo son la identificación con su autoafirmación, autoestima y desarrollar mecanismos cognitivos en el desarrollo de la empatía.

Materiales.

Fotografías de diferentes tamaños de cada uno de los integrantes del grupo, cartulinas, de colores, pegamento y cinta adhesiva.

Construimos una casita bastante grande con cartulina, tendrá puertas y ventanas, y que adornaremos con papel maché o seda y que le colocaremos las fotos de cada uno de los niños del grupo, incluyendo a la profesora, dejando un espacio en la parte inferior para escribir el nombre de cada uno de los que haya asistido a clase ese día y después de pasar lista.

Metodología.

Después de desayunar y cuando creemos que todos los niños y niñas han llegado a la escuela, la maestra dice: ¡Vamos a pasar lista! Todos los integrantes del grupo se sientan en el suelo haciendo un círculo, y la profesora dice: ¿Empezamos? Todos alrededor se ven y ponen atención.

Tomamos las fotografías del sobre y la enseñamos a todos y todos los niños dicen su nombre...

También resaltan las características físicas de su persona para que los niños distingan sus características y las propias. Autoconcepto, autorreflexión.

Si el niño no está se pregunta al grupo, qué hacemos con la foto y se procede a ponerla fuera con un clip....

Y se les pregunta ¿Por qué no ha venido?, ¿Estará enfermo?...

Seguramente todos responderán que sí.

A continuación haremos una pequeña explicación de los significa estar enfermo, cómo nos sentimos,.....lo quieren.... extrañan....

Con esta metodología se puede potenciar la autoestima, la empatía del niño como sujeto individual que es y capacitarlo en las habilidades y estrategias de relaciones sociales. Se sigue preguntando a los niños ¿Quién es su amiguito?.... ¿Qué le gusta?.... etc.

Orientaciones didácticas.

Es una actividad divertida que interese y capta la atención de los niños se juega con las fotografías de todos, esto les ayuda a ir desarrollando las capacidades morales del reconocimiento del otro, y además, empieza a entender la diferencia de estos otros como una característica individual.

Evaluación.

Como en todo el ciclo de educación infantil, la evaluación de esta actividad debe entenderse como el resultado de un proceso de observación diario, que junto con el resto de actividades nos orientará para poder establecer con argumento válido los avances de los niños.

5. 6. Estrategias para potenciar los valores de la solidaridad, igualdad y la amistad.

HOY EL CUENTO LO EXPLICA....

Objetivo:

Abordar la educación de las habilidades sociales para potenciar el diálogo entre los miembros del grupo.

Material: Un cuento de la librería de clase.

Metodología:

Un día a la semana, elegir uno al azar, y hasta final del curso, pedimos a un niño voluntario para llevarse el cuento a su casa. Los padres en casa explicarán el cuento al niño, con sus dibujos y que noten los colores de tal manera que el niño capte la idea general del mismo.

Cada viernes el niño devolverá el cuento a la escuela. Y ese mismo día por la mañana la profesora del grupo pedirá a todos que hagan un círculo ya que el niño les narrará el cuento, claro con ayuda de la profesora, y enseñando las imágenes, dónde harán los ruidos, gemidos, sonidos que el mismo cuento nos vaya indicando, así sus compañeritos podrán hacer preguntas, de tal suerte que intervengan todos.

Orientaciones didácticas:

Con esta actividad se pretende fomentar el desarrollo de las capacidades cognitivas y sociales que habilitarán a los niños, hacia la responsabilidad, el compromiso y el respeto de sus pertenencias y las de los otros, así como implicarlos en el proceso de las relaciones sociales. También cabe señalar que involucrar a los padres es importante y necesario para que exista una comunicación sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Evaluación.

Con la observación directa de los avances de los niños y el cumplimiento de la tareas, incluyendo a los padres.

5. 7. Estrategias para potenciar los valores del orden y la disciplina.**CUENTAME UN CUENTO****Objetivo:**

Abordar la educación de las habilidades sociales para potenciar el diálogo entre los miembros del grupo.

Material: El cuento de “la mochila de Víctor”.

Metodología:

Al comenzar la semana, relatamos el cuento apoyándonos con ilustraciones.

“La mochila de Víctor”

-Papá, ven por favor. Mi mochila es demasiado pequeña; necesito otra mayor.

-Pero, Víctor, hijo mío, ¿Cómo es posible que la mochila de tu hermano mayor me sea demasiado pequeña?

-Mira papá, ya la tengo llena y aun me quedan fuera la mitad de las cosas que necesito para estos días de colonias de verano.

-Vamos a ver, Víctor, ¿En que orden has empezado a llenar la mochila?

-¿Cómo dices papá? ¿En qué orden ... hay que ponerlo por orden?

-El padre de Víctor le hizo vaciar la mochila. Lo que había puesto Víctor era un revoltijo de ropa sin doblar, objetos varios de cualquier forma; quedaban huecos sin llenar, la linterna hacia de mástil interior y el saco de dormir llenaba media mochila porque ¡estaba en posición vertical!

-Ahora vamos a ponerlo de forma ordenada, Víctor.

-No vamos a contar como lo hicieron todos nos lo podemos imagina, y el resultado final es que hubo sitio para todo y aun sobro algo de espacio. El saco de dormir, bien enrollado y prieto, horizontal iba sobre la mochila, sujeto con las correas, ¡que para eso están!

-Solo se trataba de poner en orden, hijo.

A Víctor le pareció que, más que una cuestión de orden era un milagro.

-¡Papá eres un genio, de verdad, un genio!

Metodología

Se repasaran mediante cuestionamiento directo las actitudes positivas enfocándonos en el orden. Se resaltara la importancia de organizar nuestras ideas el tiempo y los espacios. Se les pedirá a todos que organicen sus loncheras o algún grupo de pertenencias. Se llevaran el cuento a casa, lo leerán en compañía de sus padres y acordaran algún espacio para cuidar y mantener ordenado (¿cuarto, juguetes etc.) Manejando la jerarquía: organizar ideas ¿Cómo? Organizar tiempo ¿Cuándo? Y organizar espacios ¿Dónde y qué?

Orientaciones didácticas:

Con esta actividad se pretende fomentar el desarrollo de las capacidades cognitivas y sociales que habilitarán a los niños, hacia el orden y la disciplina, el compromiso y la capacidad de organización de sus pertenencias y las de los otros, así como implicarlos en el proceso de las relaciones sociales. También cabe señalar que involucrar a los padres es importante y necesario para que exista una comunicación sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como lo señala el PEP-2004.

Evaluación.

Con la observación directa de los avances de los niños y el cumplimiento de la tareas, incluyendo a los padres.

Conclusiones

La preocupación contemporánea por educar en valores, buscando alternativas para que los niños preescolares “aprendan valores”, obedece, como ya lo hemos mencionado durante la presente investigación, a las problemáticas sociales que observamos día con día y ante las cuales los educadores tenemos que buscar alternativas para su manejo, en primer momento identificar los valores éticos y morales que requiere la práctica docente.

Posteriormente aplicar los recursos pedagógicos en el diseño y planeación curricular, en los planes y programas de estudio en todos los niveles educativos, de nuestro sistema educativo mexicano, como lo marca el artículo 3ro. De nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

La mayor parte de la problemática social que enfrentamos no estaría presente si todos los antepasados y ciudadanos hubiesen sido educados con éxito en valores, que los manifestarán en sus acciones cotidianas, y sobre todo, que los aplicaran en su día con día, en la convivencia, en el medio social en el que se desenvuelven.

En la escuela uno de sus fines es que todo el aprendizaje signifique cambio, podríamos aseverar que el aprendizaje de los valores necesariamente ha de conducir a un cambio cognitivo, afectivo y social que se reflejará en la conducta de quien lo aprende, en este caso los niños de educación preescolar.

Con respecto al desarrollo cognitivo, desde el punto de vista de la educación en valores, ayudará a reconocer, comprender, analizar y evaluar la dimensión ética o moral en diversos contextos y situaciones de la vida cotidiana.

En lo referente al aspecto afectivo-social tiene que ver con la motivación para desear el bien y no sólo limitarse a conocerlo, ambos aspectos deberán ser tomados en cuenta en todo el programa de educación en valores para salvar la brecha entre el conocimiento y la acción moral.

Cabe señalar también que es necesario cultivar y reforzar las disposiciones para la acción, ofreciendo al niño fomentar el fortalecimiento de la voluntad,

propiciando así ocasiones para practicar el justo medio y lograr que los valores se vuelvan acciones concretas en el aula, e incluso puedan llegar a convertirse en hábitos.

Como educadores, tanto los padres de familia como los docentes hemos sobrevalorado por demasiado tiempo la idea de que para educar en los valores el ejemplo es suficiente, hemos pensado que si actuamos correctamente, si somos modelos de conducta para los alumnos “complejo por sí mismo” ellos seguirán el ejemplo. Pero no es suficiente un buen ejemplo, ya que el mundo nos ofrece multiplicidad de influencias impactando en los menores en un universo globalizado donde circula tanta información. Por lo que se hace inminente la supervisión de los padres y educadores para sensibilizar a los niños con respecto a la influencia de los medios.

Es necesario hacer esfuerzos más sistemáticos para lograr efectivamente educar en valores, desarrollando en nosotros mismos la disposición para ser maestros y alumnos al mismo tiempo, a través del cultivo de la autocrítica y procurando estar abiertos al cambio y la rectificación, puesto que una verdadera educación en valores sólo será posible en la medida en que tratemos de enmendar no sólo la actuación de los demás, sino también la propia; y en que seamos congruentes en lo que deseamos valorar, lo que reflejamos en el actuar, y en la forma en que asimilemos que la promoción de los valores no sólo es “para los otros”, sino “con y desde nosotros”.

Aprender a hacer requiere de un objetivo pragmático de desarrollar una calificación, habilidad o competencia profesional o técnica. Se pretende más bien una competencia que capacite al individuo para hacer frente a un gran número de situaciones y a trabajar en equipo. Dónde se potenciara la creatividad, en el enfoque hacia la solución de problemas y la toma de decisiones, y en las habilidades relacionadas con conceptos asociados a la cultura de calidad, la ley del esfuerzo y la mejora continua.

La educación para aprender a vivir juntos, o aprender a convivir, integra la comprensión del otro y la percepción de las diversas formas de interdependencia;

habilidades para aprender a manejar el conflicto y las habilidades de comunicación, para llegar a la tolerancia y el respeto ya que son valores centrales.

El autoconocimiento, la responsabilidad personal y el desarrollar la capacidad del juicio y autonomía constituyen los medios para aprender a ser y lograr un desarrollo de la personalidad particular de cada preescolar.

Por lo anteriormente expuesto es que el fomentar y educar en valores es complejo, y como docentes requerimos actualizarnos, para diseñar estrategias para la enseñanza de los valores.

En el trabajo en el aula con los niños preescolares, es necesario tomar en cuenta los principios constructivistas de la educación, donde los niños interactúan entre ellos, participan activamente a través del juego, o por medio de lecturas, dibujos, ejercicios que los involucran en situaciones donde tengan que tomar decisiones con respecto a su manera de actuar aplicando los valores y las virtudes.

Bibliografía

ARRIARÁN, Samuel y Mauricio Beuchot., *Virtudes, valores y educación moral; contra el paradigma neoliberal*. México. Universidad Pedagógica Nacional, 1999. 148p. Colección de textos No. 12

BOSELTO, Anselmo P., *Escuela y valores la educación moral*. Madrid, C.C.S. 1993. Colección educar.

CARRIÓN Carranza, Carmen., *Valores y principios para evaluar la educación*. México, Paidós, 2001.

CASAL, E. Delfis, O. (Coordinador)., *Educación infantil y valores*. Bilbao. Desclée De Brouwer, 2000.

DE BOSCH, Lidia P., et. al. *El jardín de infantes de hoy; bases teóricas y elementos prácticos*. 15ª. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1992. 367p.

DEL CARMEN, Marisela, et al., *Programa de educación en valores para la etapa infantil*, Málaga, Aljibe, 1995.

DOMÍNGUEZ, G., *Los valores en la educación infantil*, Madrid, La Muralla, 1996.

FERNÁNDEZ CUETO PAZ, *Libertad ¿para qué?*. México, . Mi-Nos. 1998. 34p.

GÓMEZ PALACIO, Margarita, et. al. *El niño y sus primeros años en la escuela*. México, Secretaría de Educación Pública, 1997. Biblioteca para la actualización del maestro.

HERS, R., y J. Paolitto. D., *Crecimiento moral, desde Piaget a Kohlberg*, 4ª. México, Narcea, 2002. 192p.

JIMÉNEZ LÓPEZ, Lisette I., *La importancia de la experiencia y la socialización como elementos formativos e interpretativos en el manejo de límites y en la adquisición de valores morales, dentro del medio familiar en la primera infancia*. México, 2003.

KOHLBERG, Lawrence., *La educación moral en la escuela*. Barcelona, Gedisa, 1997.

_____, et. al. *La educación moral según Lawrence Kohlberg*, Barcelona Gedisa, 1997.

LUCINI, G. Fernando., *Temas transversales y educación en valores*. 6ª. Madrid, Alauda/Anaya, 1999. 150p. Colección Hacer Reforma.

MIFSUD, Tony S. J., *El pensamiento de Jean Piaget sobre la Psicología moral: presentación crítica*. México, Limusa, 1985, 114p.

MORENO José Eduardo., *Ideologías educativas y enfoque cognitivo del desarrollo moral*. Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL. Año III. No. 3. 2002.

MOYLES, Janet., *El juego en la educación infantil y primaria*, Madrid, Morata.

NIEVES ÁLVARES, María y Ricard Carol., *Valores y temas transversales en el currículo*. Barcelona, Graós/Laboratorio educativo, 2000. 165p. Colección Claves para la innovación educativa No. 1.

PAYÁ, M., *Educación en valores para una sociedad abierta y plural*,. *Aproximación conceptual*. Bilbao: Deesclée De Brouwer.

PAPALIA Diane E., *Desarrollo humano. Con aportaciones para Iberoamérica*. 6ª, México, McGraw Hill, 1997. 745p.

PIAGET, Jean., *Seis estudios de psicología*, México, Ariel, 1996. 227p.

_____, *La representación del mundo en el niño*, Madrid, Morata, 1973.

_____, *El juicio y el razonamiento en el niño. Estudio sobre la lógica del niño II*. 3ª, Buenos Aires, Guadalupe, 1977. 229p.

_____, *El criterio moral en el niño*. Barcelona, Fontanella, 1971. 357p.

_____, *La nueva educación moral*. Buenos Aires, Losada, 1967. 103p.

PUIG, J. y M. Martínez., *La educación moral democrática*. Barcelona, Laeters.

VILA, Ignasi., *Familia, escuela y comunidad*. Barcelona, Horsori, 211p. 1998. Cuadernos de Educación No. 26.

SATIR, Virginia, *Las nuevas relaciones en el núcleo familiar*., México, Pax México, 1990.

SAVATER, Fernando., *El valor de educar*. México, Instituto de estudios educativos y sindicales de América. 1997. 198p.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA., *Programa de Educación Preescolar 2004*. México, Secretaría de Educación Pública, 2004. 142p.

WAISBURD., Gilda y Galia Selchovich, *Expresión plástica y creatividad. Guía didáctica para maestros*. México, Trillas.